

PIRINEOS 2012

Andorra, algo más que tiendas y ski



KoldoS
Agosto 2012

Índice

Tabla de contenido

0 - INTRODUCCIÓN.....	5
1 - EL VIAJE.....	6
DÍA 1 (SÁBADO) LA SALIDA.....	6
DÍA 2 (DOMINGO) ORDESA.....	8
DÍA 3 (LUNES) PUEBLOS ABANDONADOS Y PANTANOS	15
DÍA 4 (MARTES) EL CONGOST DE MONT REBEI	20
DÍA 5 (MIÉRCOLES) EL TOBOTRONC.....	27
DÍA 6 (JUEVES) EL PIC NEGRE Y LA PRIMERA FERRATA.....	29
DÍA 7 (VIERNES) LA CAPITAL Y OTRA FERRATA	32
DÍA 8 (SÁBADO) EL CIRCO DE TRISTAINA	36
DÍA 9 (DOMINGO) ENTRE ANDORRA Y FRANCIA.....	41
DÍA 10 (LUNES) CANAL DE LA MORA.....	46
DÍA 11 (MARTES) EL CIRCO DE PESSONS.....	49
DÍA 12 (MIÉRCOLES) VAL D'INCLES.....	56
DÍAS 13 (JUEVES) Y 14 (VIERNES) LA VUELTA	63
2 - CONCLUSIONES	64
3 - RESUMEN DE DATOS.....	66
4 -COORDENADAS	67

0 – Introducción

Estas han sido unas vacaciones de verano diferentes. Esta vez sólo contábamos con dos semanas y nuestro hijo mayor estaba de colonias, por lo que únicamente nos iba a acompañar nuestra hija de 12 años. Por eso, nos planteamos repetir la experiencia del 2008 y volver a Suiza para visitar zonas que en aquella ocasión se nos habían quedado en el tintero. Patearnos las zonas de Saas Fee y Tasch, bajo la protección del Cervino, era un plan que nos atraía mucho.

Y ese fue el plan que durante varios meses fuimos preparando con mimo e ilusión. Pero las cosas se torcieron unos pocos días antes de la salida y, por motivos que no vienen al caso, tuvimos que cambiar de planes sobre la marcha y elegir un destino más cercano.

Fue así como acabamos saliendo rumbo a los Pirineos, sin tiempo para preparar nada de fundamento. La idea seguía siendo disfrutar de unas vacaciones activas, en las que el plato principal iba a ser caminar por senderos de media montaña.

Sin embargo, la falta de tiempo provocó que, una vez más, la improvisación dominara nuestro programa de viaje. Así, nuestra única documentación de partida fueron cuatro notas sacadas de internet en el último momento, un viejo especial sobre los Pirineos y la recuperación de algunos lugares que siempre habían estado en nuestro punto de mira, para futuras ocasiones que nunca llegaban.

En cualquier caso, todo ello no conformaba nada que se pareciera mínimamente a un programa de viaje. Realmente no solemos partir con las cosas demasiado definidas, pero esto ya superaba todas nuestras experiencias anteriores. No en vano, la documentación que portábamos al salir, hacía referencia a lugares tan dispares como Huesca, Lleida, Girona o la zona francesa de Gavarnie.

Demasiado para quince días en los que pretendíamos pasar más tiempo andando que conduciendo.

Por todo ello, y antes de empezar, ya aviso que nuestro itinerario no ha sido precisamente ordenado. Ya que fue diseñado sobre la marcha, en función de lo que nos íbamos encontrando por el camino.

Y en ese camino se nos cruzó el pequeño principado de Andorra. Al cual entramos con intención de pasar un par de días. Pero que nos sorprendió muy gratamente y nos acabó atrapando, hasta constituir la parte fundamental de nuestro viaje.

Definitivamente, el país de los Pirineos es algo más que tiendas y pistas de ski.

1 – El viaje

Día 1 (sábado) La salida

Bizkaia – Vitoria-Gasteiz – Pamplona – Jaca – Bielsa – Broto - Torla

Recorrido día: 300 km (Total acumulado: 300 km)

Como nos ocurre siempre, salimos de casa bastante más tarde de lo que nos habíamos planteado. Por mucho que tengamos cierta costumbre en preparar la AC, al final siempre hay un sin fin de cosas de última hora y acabamos saliendo sobre las 11:30.

Nuestro primer objetivo del viaje es visitar el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Así es que partimos rumbo a la localidad oscense de Torla, puerta de entrada al Parque Nacional.

De entre los posibles itinerarios, escogemos uno que conocemos bien, ya que hemos visitado Jaca y sus alrededores en numerosas ocasiones. Además, hace tiempo que no vamos y tenemos curiosidad por ver hasta dónde llega ya la autovía Pamplona – Jaca.

El caso es que está ya muy avanzada. Hasta Liédena está finalizada y en la zona del pantano de Yesa hay algún tramo abierto y otros a los que parece faltarles poco. Sin embargo, a partir del pantano hay muy poco hecho. Por lo que aún falta bastante tiempo para su completa finalización. Retraso que se verá acentuado, tras el anuncio de que la actual crisis ha frenado las inversiones en el tramo aragonés. En todo caso, el viaje no tiene nada que ver con el de hace no tantos años.

Sobre las 15:00 llegamos a Jaca y paramos a comer en la modesta área recreativa (42.555238,-0.605938) que hay poco antes de llegar al casco urbano y que, en realidad, no son más que 4 mesas cerca del río. El calor es sofocante y la sombra muy escasa, pero es lo que toca. No en vano, estamos en medio de la ola de calor que este verano está afectando a casi toda España.

Después de comer, continuamos por la A23 hasta Sabiñánigo y luego por la N260 hasta Biescas. Una carretera rápida, que contrasta con el tramo de la N620 que une Biescas con Broto. Éste tramo salva el puerto de Cotefablo, con un sin fin de curvas que ralentizan mucho la conducción.

Finalmente, después de bajar el puerto, y antes de llegar a Broto pueblo, cogemos la A135 y llegamos a **Torla**, donde tenemos previsto pasar un par de noches en uno de sus campings. No es que seamos muy asiduos de estas instalaciones, pero sabemos que en los parques naturales no está permitida la pernocta y, además, somos conscientes de que en Aragón el tema está complicado. Así es que, una vez decidido que veníamos a esta tierra, lo del camping estaba asumido.

La cosa es que encontramos una señalización del camping Río Ara y nos metemos por la desviación, que baja hasta el nivel del río con una gran pendiente. Realmente no es un acceso nada bueno, ya que a la pendiente se le vienen a sumar unas curvas bastante cerradas.

En cualquier caso, llegamos abajo, pasamos el estrecho puente y aparcamos junto a recepción

(42.631486,-0.10717). Delante nuestro han llegado otras dos ACs y, mientras ellos hacen sus gestiones, nosotros echamos un vistazo. No es un camping demasiado grande y está bastante lleno. Además, las parcelas que se ven desde la entrada son pequeñas. Las típicas que están más bien pensadas para tiendas o caravanas. Nada que no hayamos visto antes en otros campings españoles.

Vamos, que la primera impresión no es demasiado buena. Y, encima, parece que no tiene piscina. El camping está junto al río y parece bastante fresco, pero con el calor que traemos la niña viene hace rato pensando en pegarse un chapuzón en la piscina que le he dicho que habría.

Definitivamente, decidimos ir en busca del otro camping que había visto en internet. Así es que volvemos a subir la empinada cuesta y continuamos por la carretera hacia el Parque Nacional.

Un poco más adelante nos encontramos el **Camping Ordesa** (42.639896,-0.109657). Éste sí que tiene piscina y las parcelas están bastante bien para ser un camping español. No es que tengan un tamaño similar al de los que te encuentras por Europa, pero tienen un espacio aceptable y podemos situar la AC sin hacer demasiadas virguerías.

Instalamos la AC en la parcela que nos dicen y hacemos el check-in (25,9 €/día, a razón de 4,8 €/adulto + 4,4 €/niño + 7,5 €/AC + 4,4 €/Electricidad). Hecho lo cual, nos vamos rápidamente a la piscina. Allí nos refrescamos y quitamos de encima este calor tan pegajoso que traemos. De todas formas, se nota que estamos en los Pirineos, porque al caer la tarde refresca y nos quedamos con una temperatura muy agradable.

Y así, pasamos el resto de la tarde descansando. Pero antes de que cierren la recepción, compramos los billetes del autobús que te lleva al Parque Nacional (no está permitido el acceso en vehículo particular). Cuesta 4,5 € por persona (niños hasta 4 años gratis), pasa cada 20 minutos y se coge en la misma puerta del camping. Eso sí, al comprarlos ya te advierten de que el autobús solo para si no viene lleno desde Torla pueblo y que es necesario tener ya los billetes (no se venden en el autobús). Ya lo teníamos pensado, pero está claro que mañana tocará madrugar para coger pronto el autobús y evitar las aglomeraciones de media mañana.

En definitiva, creo que hemos acertado con el camping, que además ofrece WIFI gratuita con una conexión bastante aceptable.

Día 2 (domingo) Ordesa

Torla – Autobús a PN Ordesa y Monte Perdido - Torla

Recorrido día: 0 km (Total acumulado: 300 km)

Nos levantamos pronto y cogemos el autobús de las 8:00. Previamente he dado una vuelta en busca de pan para los bocadillos, pero no he encontrado dónde comprarlo. Al parecer, a estas horas sólo se puede comprar en el pueblo. En fin, habrá que conformarse con el pan de molde. Así es que llevamos unos sándwiches y cosas para picar.

El autobús llega bastante puntual y con sitio de sobra. Lo cual agradecen los de otro camping que hay más adelante y donde también se para.

A partir del desvío a Bujaruelo, la carretera está cerrada al tráfico particular y se estrecha bastante. De hecho, los autobuses tienen un punto de espera para cruzarse el que sube con el que baja.

Llegamos a la pradera de Ordesa en poco menos de media hora y a las 8:30 nos ponemos en marcha. Nuestro destino es la conocida cascada de la Cola de Caballo y hemos elegido hacer una ruta circular que hemos sacado de la web Deandar (<http://deandar.com/senderos/sendero-cola-caballo>). Pero, siguiendo el consejo de uno de los comentarios a ese recorrido, decidimos hacerlo en sentido contrario al allí indicado.

Así es que salimos de la pradera y en el primer desvío cogemos la Senda de los Cazadores, abandonando la ruta normal que sigue prácticamente todo el mundo. En seguida entendemos por qué. La senda arranca desde su inicio con una fuerte pendiente y así continuará hasta llegar al mirador. Los 700 m de desnivel de la ruta se hacen en ese primer tramo y en una distancia muy corta. Realmente es duro y los escasos grupos que la han elegido nos van adelantando sucesivamente. Todos, a excepción de una pareja que prácticamente lleva nuestro mismo ritmo. Nosotros nos lo tomamos con calma y vamos subiendo con un ritmo apropiado para la niña, haciendo una paradita cada 10 o 15 minutos para coger aire y no desfondarnos.

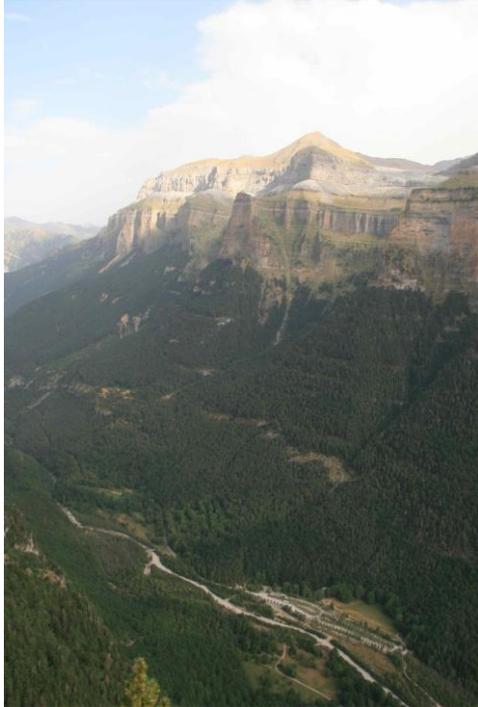
El caso es que tardamos 1h30 en subir hasta el **mirador de Calcilarruego**, donde nos encontramos con muchos de los que nos han adelantado en la subida. Por lo que se ve, tampoco nos han sacado tanto tiempo.

Descansamos un rato en el mirador, admirando las impresionantes vistas que desde allí tenemos y comprobando la altura que hemos salvado. Allí abajo la pradera de Ordesa se ve muy pequeña y la perspectiva que nos da la altura nos hace pensar que el esfuerzo ha merecido la pena.

Y, evidentemente, mejor hacerlo en este sentido. Se hace duro. Pero preferimos hacerlo al principio, cuando estamos frescos, que tener que bajarlos al final del recorrido y con más de 15 km en las piernas. Vamos que sólo recomiendo hacer la ruta en el otro sentido a aquellos que tengan muy bien las rodillas y buenas piernas para ir reteniendo continuamente en una pendiente tan elevada y por un camino poco firme y con piedras sueltas.

En fin, el caso es que a partir del mirador ya sólo nos queda bajar y llanear. Ahora toca disfrutar de verdad. Con esa idea salimos del mirador y empezamos a recorrer la **Faja de Pelay**, uno de los grandes atractivos de la ruta. No en vano, yo diría que, junto la Cola de Caballo, es lo más espectacular del recorrido. La mayor parte de la faja la recorres mientras vas disfrutando de una impresionante panorámica del valle de Ordesa, visto desde arriba, y con buenas vistas de las

montañas que lo cierran.

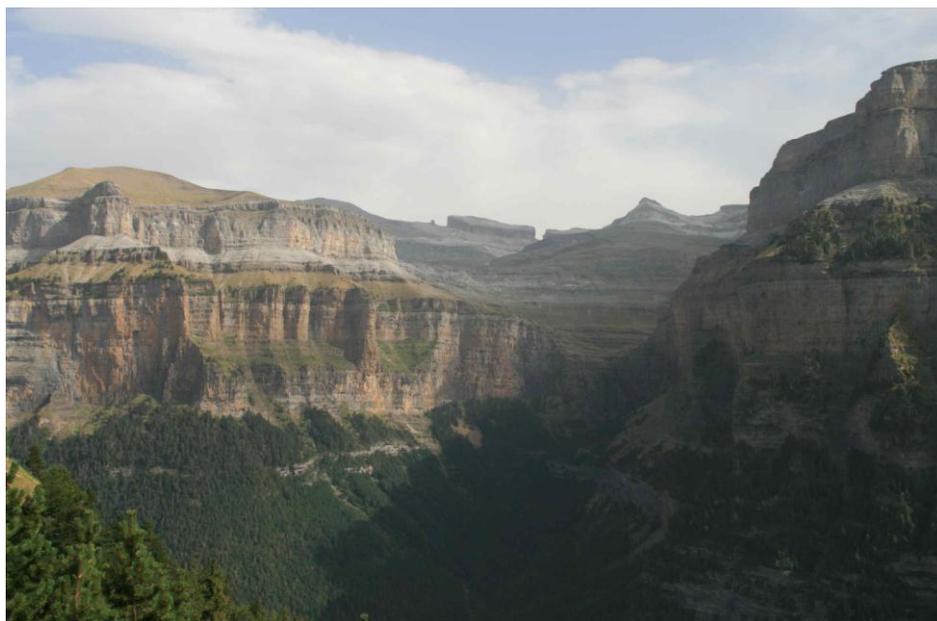


La pradera desde el mirador de Calcirruogo

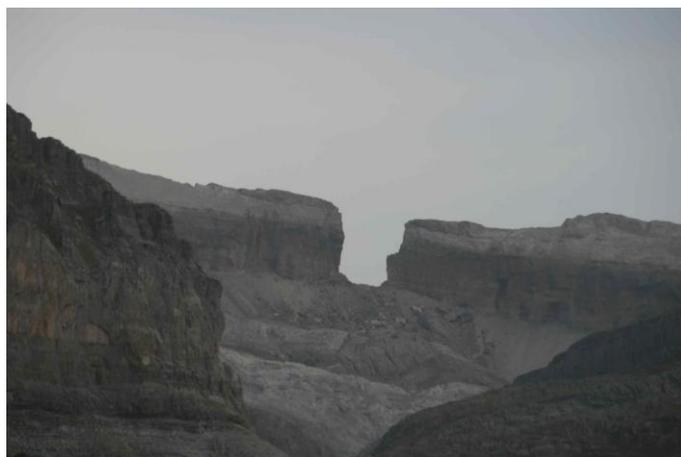


Panorámica desde el mirador de Calcirruogo

Además, según vas recorriendo la faja, la perspectiva de esas peñas va cambiando y en un momento dado, según vamos dejando atrás el gran farallón que tenemos en primer término, nos sorprende la visión de la gran brecha de Rolan. Estaba escondida tras ese farallón y ahora es perfectamente visible. Ya conocíamos su figura desde la zona de Gavarnie, en la vertiente francesa, y ahora podemos decir que conocemos también su perfil sur. La panorámica del circo de Cotatuero, con la brecha al fondo, es una de las más bonitas del recorrido.



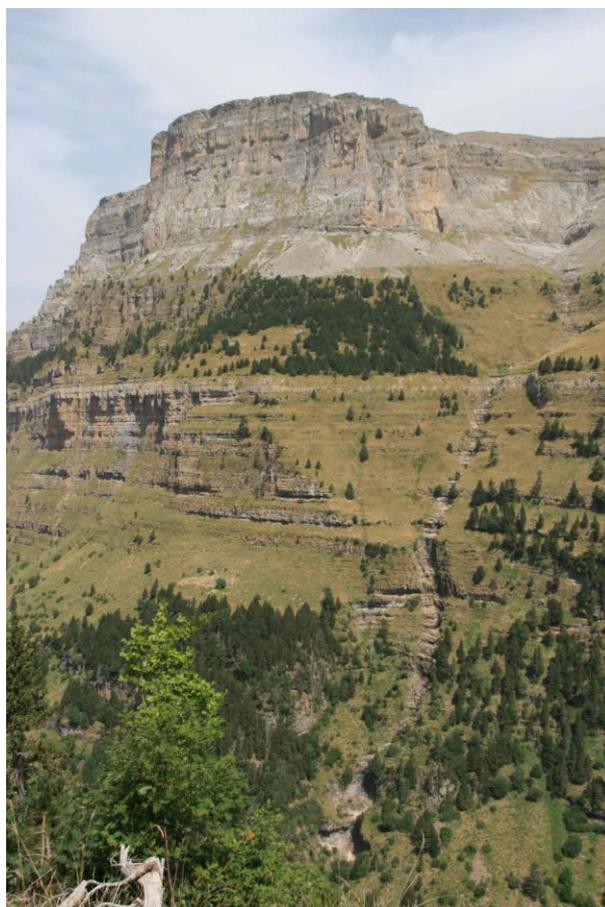
Circo de Cotatuero y brecha de Rolan



Brecha de Rolan



Por la Faja de Pelay



Vistas desde la Faja de Pelay

Seguimos caminando, siempre en un suave descenso, hasta que empezamos a ver el **circo de Soaso**, brusco final del valle de Ordesa. Allí se supone que está la Cola de Caballo. Sin embargo, el desánimo se apodera rápidamente de nosotros. No hay ni rastro de ella. Empezamos a pensar que no hemos elegido una buena época para venir y que la sequía la ha dejado sin agua.

En esta parte final, abandonamos la faja y el descenso empieza a ser más pronunciado. Aunque en todo momento es muy llevadero y sin grandes pendientes.



Bajando de la Faja de Pelay hacia el valle y el circo de Soaso

En esas estamos cuando, repentinamente, se nos aparece la **Cola de Caballo** allá al fondo. Casi no es visible hasta el final del descenso, ya que está escondida detrás de un saliente. ¡Qué alivio! Trae bastante más agua de la que pensábamos y es realmente preciosa.

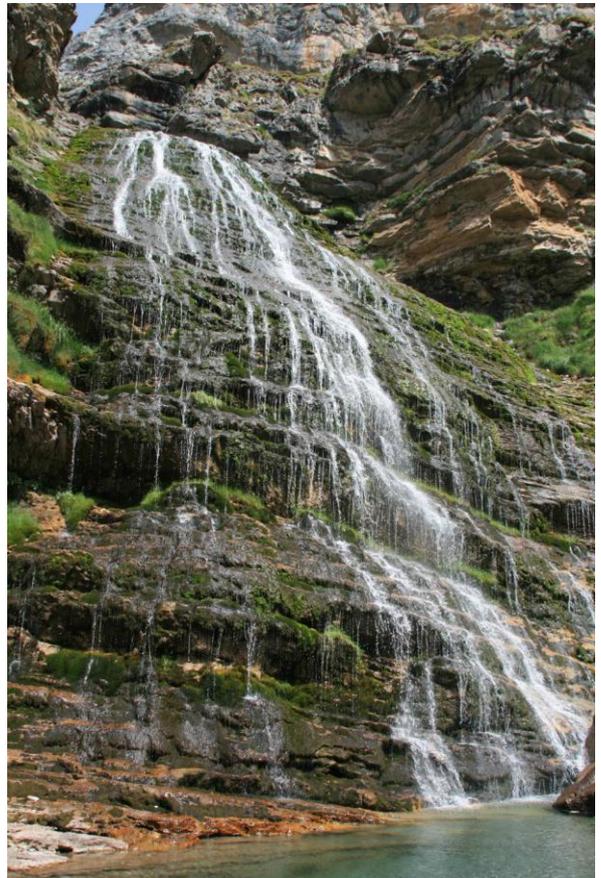
Bajamos hasta el valle, justo en el punto en el que sale la ruta hacia el refugio de Góriz y el Monte Perdido, y salvamos los últimos metros hasta la cascada.



Circo de Soaso y Cola de Caballo



Hacia la Cola de Caballo



Cola de Caballo

Son casi las 13:00 y hemos tardado unas 2h30 desde el mirador, con una parada para comer el hamarretako. Y, como ya nos esperábamos, aquí nos encontramos un auténtico gentío. Nada que ver con la tranquilidad que hemos disfrutado por la faja. Es lo que tienen estos puntos tan señalados. Todos queremos admirar su belleza y en la época vacacional atraen a mucha gente. Eso es asumible. Lo que ya me cuesta más entender es la necesidad que tienen algunos de ser tan ruidosos. Y no hablo precisamente de niños.

De todas formas, la cascada es preciosa. Con gente y todo, no me cabe la menor duda que merece la pena acercarse hasta aquí. Además tenemos mucha suerte y encontramos un hueco a la sombra, detrás de una gran roca y justo frente a la cascada. Allí nos sentamos y damos buena cuenta de lo que hemos traído para comer.

Por cierto, otra cosa que me sorprende es ver que algunos se bañan tranquilamente en la poza de la propia Cola de Caballo. Hay numerosos carteles por todo el Parque Nacional avisando expresamente de la prohibición de bañarse. Pero algunos deben de pensar que eso solo nos afecta a la mayoría respetuosa. Ellos son los privilegiados que se auto-permiten saltarse a la torera las normas que consideren oportunas. Incluso delante de sus hijos, para que éstos puedan aprender el valor de las normas. Y digo yo, con todo lo grande que es el Pirineo y la cantidad de lagos y ríos de montaña que te puedes encontrar, ¿es necesario bañarse precisamente en uno de los pocos lugares donde está expresamente prohibido? ¿No pueden entender que lo está, precisamente, por la gran afluencia de gente que los visita? En fin, no he podido evitar hacer referencia a ello.

Tras algo más de una hora de comida y después de sacar fotos desde mil y una perspectivas diferentes. Cargamos nuestras cantimploras con agua de la cascada y emprendemos el camino de vuelta.

Ahora volvemos por la ruta más habitual. El primer tramo es casi llano y discurre por el fondo del valle. Ahora vemos desde abajo las enormes paredes que cierran el estrecho valle. Esta perspectiva también impresiona y nos da una mayor sensación de pequeñez. Sin embargo, pensamos que son mejores las vistas desde la faja. Supongo que en esa conclusión también influirá que ahora vamos rodeados de mucha más gente y parece que somos parte de una gran romería.

Posteriormente, pasamos por las **gradas de Soaso** y paramos en los miradores naturales de todos y cada uno de los saltos que va haciendo el río. Nos vamos encontrando gente en muchos de esos recovecos. No importa. La luz de un día que está totalmente despejado, en combinación con el agua que va brincando de salto en salto, nos regala unas imágenes preciosas. Imágenes que nosotros tratamos de atrapar en nuestra cámara.

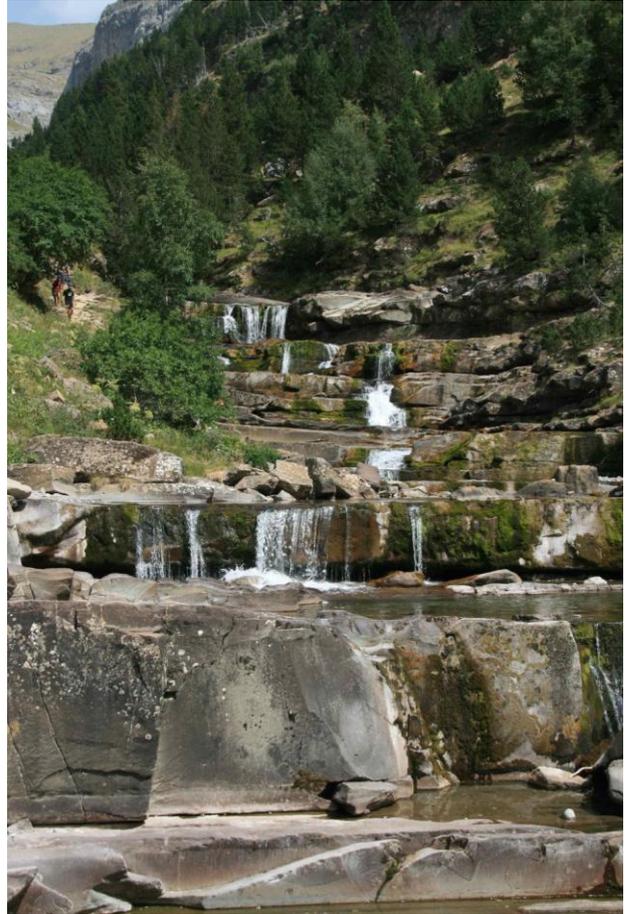
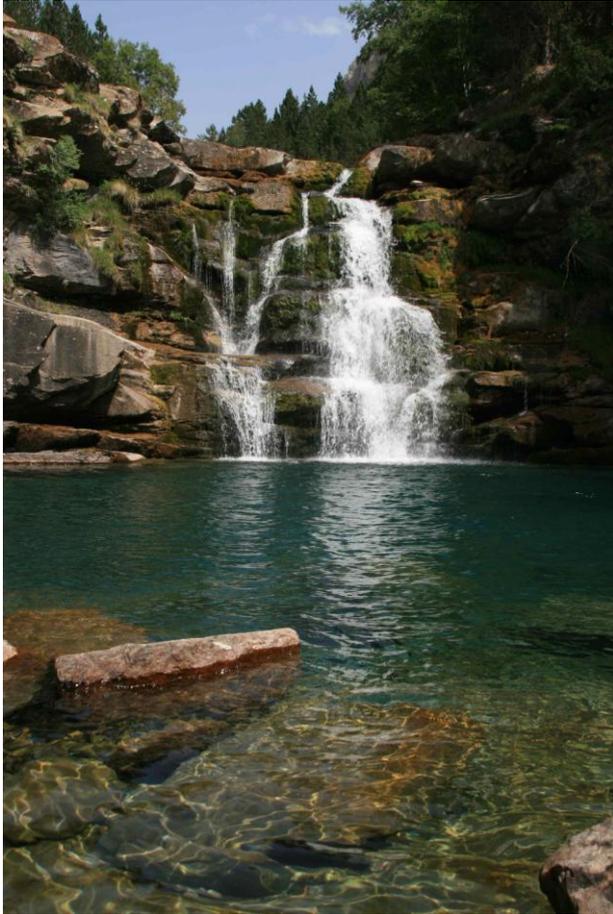
Tras finalizar la zona de las gradas, entramos en el bosque y seguimos perdiendo altura por una pista que se nos hace larga y monótona.

Al final, llegamos a la pradera tras 3h de ruta desde la Cola de Caballo (incluyendo todas las paradas en las gradas de Soaso). Con todas las paradas incluidas, hemos tardado del orden de 8h30 en hacer el recorrido completo. Y la niña lo ha llevado estupendamente. ¡Vaya forma de empezar las vacaciones!

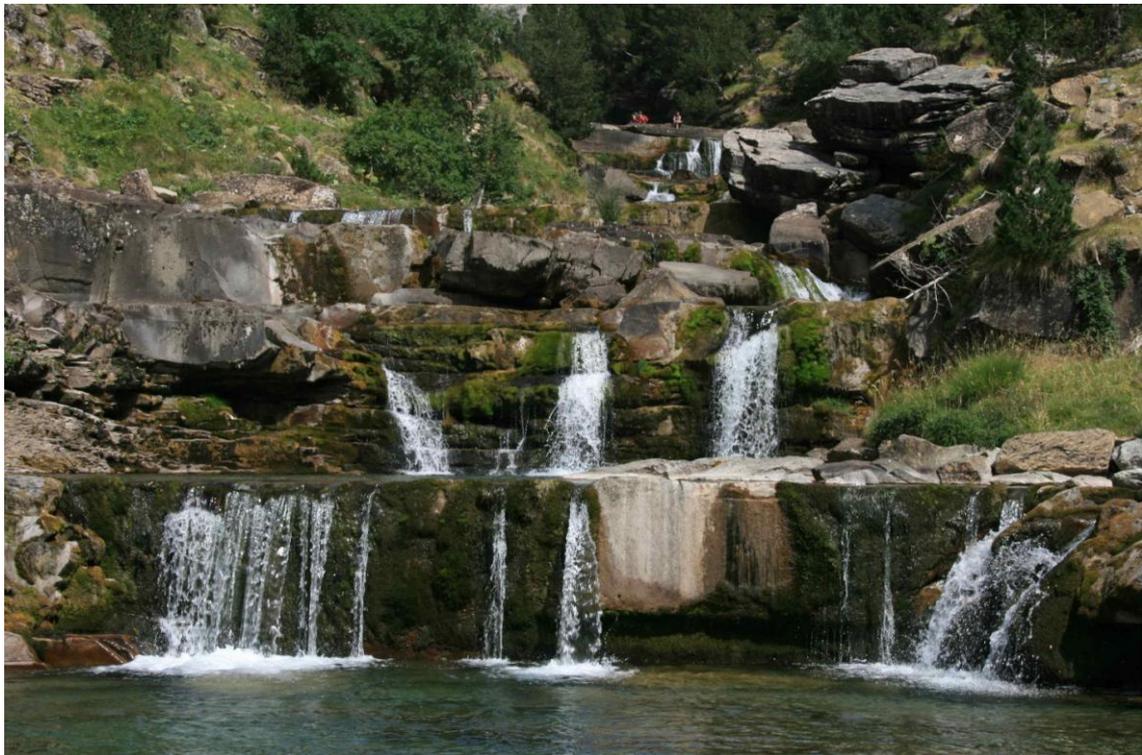
En resumen, una magnífica ruta, aunque bastante exigente. Sin duda, merece la pena.

Para finalizar nuestra estancia en Ordesa, tomamos una reparadora cerveza en el bar de la pradera y cogemos el autobús de las 17:00.

Y ya en el camping, nos pegamos un baño en la piscina y nos dedicamos a descansar toda la tarde.



Gradas de Soaso



Gradas de Soaso

Día 3 (lunes)

Pueblos abandonados y pantanos

Torla – Jánovas– Congost de Entremón – Congost de Mont Rebei

Recorrido día: 164 km (Total acumulado: 464 km)

Torla – N260 – Ainsa – A138 – Ligerre de Cinca – Congost de Entremón – A138 – N139 – N123 – Benabarre – N230 – Puente de Montañana – Congost de Mont Rebei

Después de la paliza de ayer, nos despertamos cansados. Habíamos pensado en hacer barranquismo o alguna de las actividades que se pueden contratar en la propia recepción del camping. Pero pensamos que es mejor descansar y coger fuerzas antes de atacar nuevos objetivos. Así es que pagamos, recogemos todo y realizamos todas las operaciones de llenado y vaciado. No sabemos cuándo volveremos a entrar en un camping o si encontraremos donde vaciar, por lo que hay que aprovechar y salir con toda la autonomía posible.

Al final, salimos del camping pasadas las 11:00 y ponemos rumbo hacia nuestro siguiente objetivo. El Congost de Mont Rebei es otro de esos destinos que tenemos apuntados en nuestra agenda desde hace mucho. Está bastante lejos, pero es lo que tiene el improvisar. Además, somos conocedores de los problemas que encontramos las ACs para pernoctar en las zonas de montaña de Aragón y preferimos pasar a Lleida.

Con este objetivo, bajamos hacia el sur por la N260, siguiendo el curso del río Ara. Sobre las 12:20 paramos en un mirador que nos encontramos en la carretera (42.466551,0.003082) y que está situado sobre el pueblo abandonado de **Jánovas**. Lo que vemos desde aquí arriba nos parece interesante y decidimos bajar a dar una vuelta.



Jánovas desde el mirador

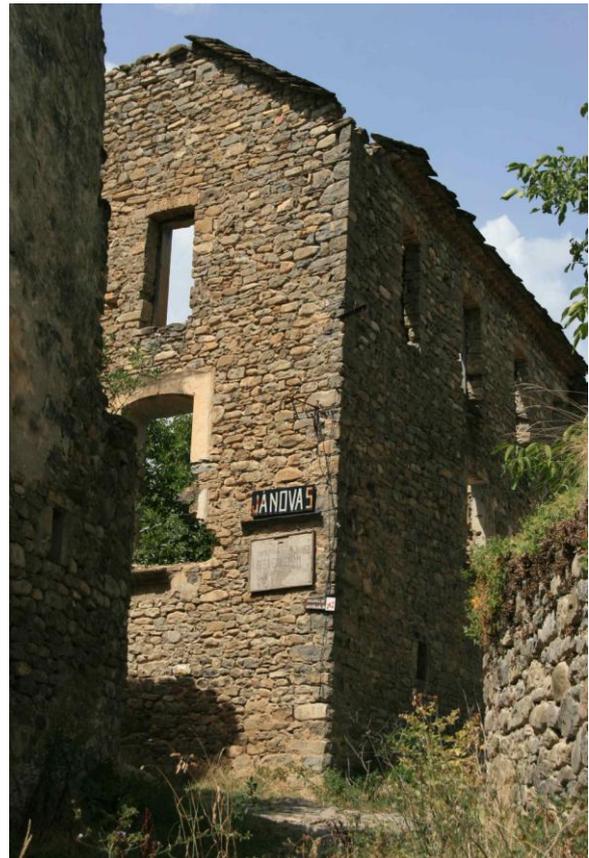
Bajamos por el sendero, atravesamos el río por el puente colgante y damos un corto paseo hasta la antigua población. Como todo pueblo abandonado, Jánovas tiene su encanto y te sobrecoge al imaginar cómo fue la vida allí en otros tiempos. Más aún sabiendo que Jánovas fue víctima de las

expropiaciones forzosas para la construcción de un pantano que nunca se llegó a construir.

Lo más destacable es su fuente de piedra, labrada con dos serpientes que se entrelazan, y su iglesia, que aún conserva algunas pinturas. También tiene un pequeño merendero con mesas, pero ya están cogidas por varias familias que ahora están bañándose en el río.



Fuente de Jánovas



Jánovas

Bien pensado, no es un mal plan. El calor es sofocante y apetece refrescarse. Así es que decidimos

quedarnos a comer junto al río y pegarnos un baño. Bueno, en realidad son las chicas las que se refrescan en una poza del río y se dejan arrastrar por la corriente, bajo una pared vertical en la que se adivina un viejo camino con algún túnel. Eso llama mi atención y me atrae más que un chapuzón en las frescas aguas del río.

De esta manera, dejo a las chicas en remojo y me voy a investigar. El camino que sale junto al puente por el lado de la carretera está en muy mal estado y varios derrumbes dificultan el acceso a los túneles. Así es que, tras una breve exploración, me vuelvo al otro lado del puente y arranco por el sendero local HU40, que va hasta Boltaña siguiendo todo el curso del río Ara.

Se trata de una bonita ruta, que salva los salientes rocosos por un estrecho sendero tallado en la roca. Discurre a poca altura sobre el agua y me encuentro un par de sencillos pasos equipados con grapas. Entretenido y con bonitas vistas del cañón que el río ha ido tallando, aunque no se trata de un cañón demasiado cerrado. De todas formas, no me parece una ruta para hacer con críos pequeños.



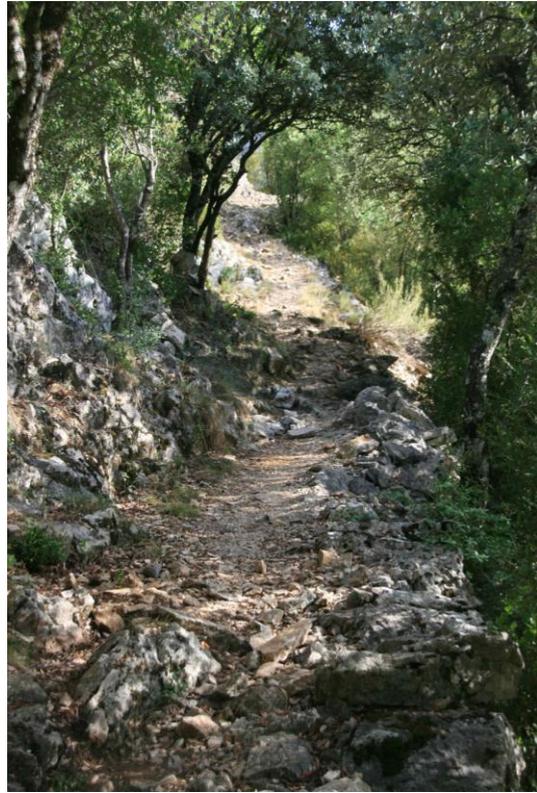
Sendero HU40

Después de comer, seguimos hasta Ainsa y luego, por la A138, llegamos hasta el Mesón de Ligerre del Cinca. En ese punto y siguiendo las indicaciones de la página web Deandar (<http://deandar.com/ferratas/via-ferrata-entremón>) cogemos la desviación hacia Palo y paramos en un pequeño parking que hay a mano derecha, justo tras pasar el puente que cruza el río Cinca (42.295764,0.217216).

Venimos con intención de hacer el **estrecho de Entremón**. Pero al llegar, y con este calor, las chicas prefieren quedarse otra vez en el río y acabo yendo yo solo. Está visto que hoy no están para paseos y que necesitan permanecer remojadas en agua fresca.

El recorrido arranca un poco más arriba del panel informativo y, en su primer tramo, el sendero salva

la parte más estrecha del cañón, rodeando un saliente rocoso por un sendero muy irregular. El río se ve muy abajo, pero se aprecian claramente las marcas que el agua embalsada dejó hace ya mucho tiempo. Después se pasa alguna pedrera y se atraviesa un bosque no demasiado tupido, que me proporciona una exigua sombra. Sombra que agradezco mucho con este sofocante calor.



Estrecho de Entremón

En una hora llego al final del congost. El cañón ya es bastante más abierto y desde aquí se ve perfectamente la enorme presa del embalse. Sigo un poco hacia delante, pero el sendero empieza a subir mucho. Supongo que en busca de la continuación por la GR. Así es que decido darme la vuelta y en otra hora estoy de nuevo en la AC.

En resumen, se trata de un agradable recorrido con bonitas vistas sobre el desfiladero. Su parte más espectacular es un paso tallado en la roca a mitad del recorrido. De todas formas, no tiene la espectacularidad del Congost de Mont Rebei. Ruta que haremos mañana y lugar al que nos dirigimos a continuación.

Sobre las 18:00 arrancamos y continuamos bajando por la A138 hasta encontrar la N123. Por esta última llegamos a Puente de Montañana y allí cogemos la estrecha carretera que va al parking del **Congost del Mont Rebei** (42.097291, 0.696031). Siguiendo las indicaciones de la web Deandar (<http://deandar.com/ferratas/via-ferrata-congost-montrebei>) y las propias señales que encontramos por el camino, llegamos hasta él sin problemas.

La parte final del acceso al parking se hace por una pista de cemento y tierra con mucha pendiente. Había leído que allí pernoctaban las ACs, pero, por si acaso, bajo andando para reconocer el terreno. Los tramos de mayor pendiente son de cemento, por lo que no parece problemático. Lo único, habrá que tener cuidado a la subida para no cruzarnos con nadie que nos haga detenernos en ese tramo. Creo que sería complicado arrancar con esa pendiente.

Reconocido el terreno, bajamos sin problemas hasta el parking, donde nos encontramos con dos furgonetas que también van a pasar aquí la noche. Aparcamos y cenamos fuera de la AC, a la luz de las velas.

Es un lugar precioso para pernoctar bajo las estrellas. Pero sigue haciendo mucho calor. No ha refrescado y el calor acumulado dentro de la AC es asfixiante. De modo que tenemos que abrir las ventanas para poder dormir. No es algo que solamos hacer cuando pernoctamos por libre, pero hoy no nos queda otra.

Día 4 (martes)

El Congost de Mont Rebei

Congost de Mont Rebei – Tremp – Seu d'Urgell – Sant Julià de Lòria

Recorrido día: 142 km (Total acumulado: 606 km)

Congost de Mont Rebei – C1311 – Tremp – C13 – N260 – Seu d'Urgell – N145 – CG1 – Sant Julià de Lòria

Hoy nos despertamos pronto, con la intención de hacer la ruta por el congost antes de que el sol empiece a apretar. Los guardas llegan cuando ya estamos despiertos y charlamos con ellos. Es evidente que hemos pernoctado allí, pero no nos dicen nada al respecto.

Arrancamos sobre las 9:00. Desde el parking hasta el inicio del congost hay poco más de 30 minutos por una pista. La verdad es que se hacen un poco largos, ya que estamos ansiosos por llegar al desfiladero. Al final de la pista nos encontramos con un puente colgante, que salva un considerable cortado y nos lleva al inicio del desfiladero.



Congost de Mont Rebei desde la pista de acceso



Puente colgante en el acceso al Congost de Mont Rebei

En cuanto entramos en el congost, la cosa cambia y empieza la diversión. Avanzamos todo el tiempo por el camino escavado en la roca a una altura de 50 m sobre las aguas. Es el camino nuevo, ya que el viejo discurre mucho más abajo, por una cota que se supone queda bajo el agua cuando el embalse se llena. Desde el camino superior son perfectamente visibles algunos de los tramos del viejo sendero y, con la sequía que padecemos ahora, parece difícil que el agua llegue hasta esa altura.



Vistas desde el camino nuevo del Congost de Mont Rebei (en la parte inferior se ve el camino viejo)



Por el camino nuevo del Congost de Mont Rebei

La ruta por el congost es realmente espectacular. Las vistas del desfiladero son magníficas y los bancos dispuestos en los miradores ofrecen una buena escusa para ir parando continuamente a disfrutar del paisaje. En algunos tramos, la pared de la otra orilla está tan próxima, que parece que casi puedes tocarla estirando el brazo. Y la altura del cortado también impresiona, aunque la ruta es totalmente segura. Ya que el camino es ancho y llano, y en su mayor parte va equipado con una especie de línea de vida a modo de agarradero.



El camino nuevo del Congost de Mont Rebei

En unos 40 minutos completamos el congost, con múltiples paradas y todo. El camino sigue por una zona mucho más abierta. Pero, como todo el mundo, nosotros decidimos parar en el último mirador que hay justo antes de que el sendero pique descaradamente para abajo.

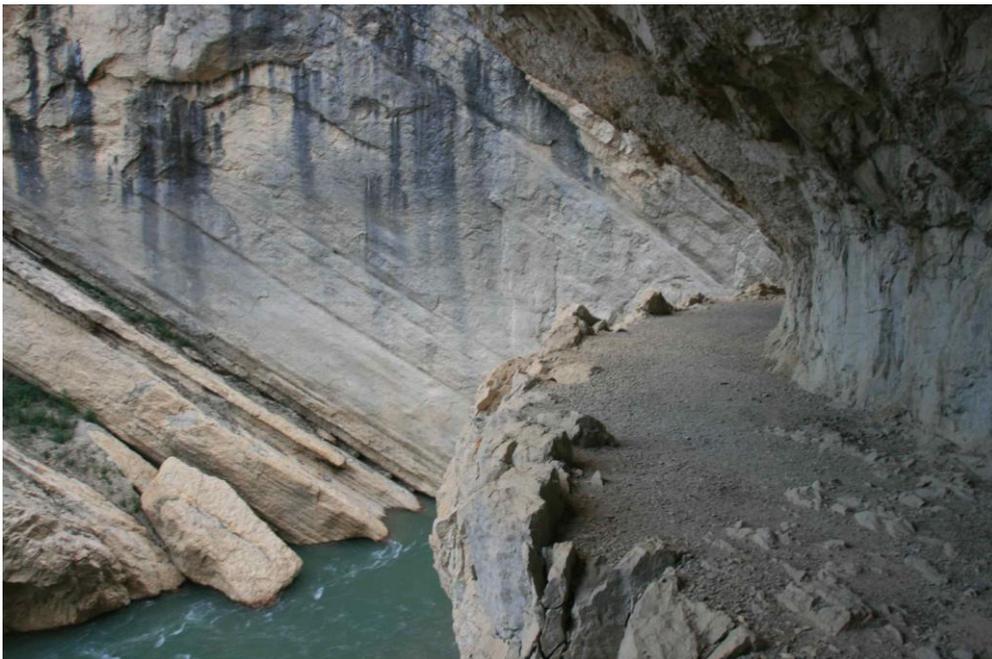
De todas formas, no hemos encontrado el acceso a la cueva Colomera. Se supone que está en la mitad del recorrido. Pero no la hemos visto. Bajo un poco más por el sendero tratando de buscarla, pero es en vano. Lo que sí encuentro es el acceso al camino viejo. Está un poco escondido, pero un cartel avisando del peligro lo hace claramente distinguible.

Al final, decido volver por el camino viejo, que discurre a escasos 10 m sobre el nivel actual del río. El cartel avisa del peligro por caídas de piedras del camino superior, pero no hay prohibición. No al menos en la versión inglesa del aviso, donde advierte que el camino se hará bajo la responsabilidad del propio senderista. Las versiones en castellano y en catalán son más rotundas e indican un imperativo “No pasar”. Una muestra más de que las traducciones son un poco libres. Como uno es políglota, hago caso a la versión inglesa y lo hago bajo mi propia responsabilidad.

Por su parte, las chicas vuelven por el camino nuevo y encuentran el acceso a la **cueva Colomera**. Las grapas de acceso están un poco escondidas en un rincón y no las vemos en el camino de ida, porque vamos mirando al congost. Pero a la vuelta sí que se ven con más facilidad. Está casi al final del recorrido. Me llaman para que suba, pero no les oigo. Así es que son ellas las que suben por las grapas hasta la boca de la cueva.

Por lo que luego me cuentan, la entrada a la cueva es abovedada y bastante grande. La cantidad de residuos orgánicos claramente identificables, dejan a las claras que el nombre de la cueva no es gratuito y que las palomas utilizan el lugar como refugio. Por lo demás, confirmar lo que ya habíamos leído. Las vistas desde allí son privilegiadas. Lo malo es que las chicas no llevan linternas y no pueden adentrarse en la oscuridad. Lástima, porque su primera parte debe de ser fácilmente recorrible cuando se dispone de luz.

Respecto al camino viejo, está menos preparado, aunque se ve claramente que también tiene un cierto mantenimiento. El camino sigue estando bien dispuesto en las pedreras y no encuentro ningún paso en mal estado. Eso sí, es mucho más estrecho que el de arriba. Además, en los tramos que discurren por la roca escavada, el fango duro me indica que alguna vez ha estado sumergido. Pero de eso hace ya mucho tiempo.



El camino viejo del Congost de Mont Rebei



El camino viejo del Congost de Mont Rebei

De todas formas, me parece que el camino nuevo es más espectacular. Únicamente la parte final (la inicial en mi caso) ofrece una panorámica muy interesante de las paredes del conghost, vistas desde abajo y con las aguas del río mucho más cerca. El resto del recorrido por abajo me llama menos la atención que lo visto desde arriba. Así es que yo casi recomendaría hacer esa última parte y volver a subir, para regresar también por el de arriba.

De vuelta al parking, entablamos conversación con el guarda, que, muy simpático, nos dice que el pantano no se ha llenado desde hace años y que, con los ciclos de lluvia actuales, es poco probable que se vuelva a llenar en muchos años. La sequía que sufren es tal, que en todo el parque natural del Montsec éste es el único recorrido abierto. Los demás están cerrados por peligro de incendio.

Junto a la caseta de información también hay un chico que alquila piraguas. Pero no se pasa por el conghost (poca agua y con bastante corriente), sino que te llevan más arriba y bajas hasta aquí. Eso no nos interesa y nos acercamos al río, donde bajamos nuestra temperatura corporal remojando las piernas en el agua. Hace ya muchísimo calor y el contraste con el agua fría del río es muy grande.

Y a propósito del calor, la nevera no puede enfriar demasiado y el congelador no llega a congelar. Jamás habíamos experimentado lo de este verano. El salto térmico que proporciona la nevera no es capaz de enfriar lo suficiente como para tomarnos una cerveza fría. Solo consigue quitarle el calor y están casi tibias. Ahora entendemos muchas de las cosas que hemos leído en los foros en relación a la utilización de las neveras en el sur de España y cómo les ponían ventiladores para aumentar su capacidad de enfriamiento.

Habíamos pensado en quedarnos a comer aquí, en las mesas que hay junto al parking. Pero ha venido un equipo de rugby madrileño y han ocupado las mesas. Así es que cambiamos de idea y decidimos marchar en dirección a Corca, para hacer una vía ferrata.

Con esa intención nos ponemos en marcha. Subimos la cuesta del parking sin problemas y nos dirigimos a Tremp en busca de gasoil. Al llegar al conghost se me encendió la reserva y el guardia nos

ha dicho que la gasolinera más cercana está allí. ¡A unos 35 km! Vaya susto.

Subimos el puerto de la C1311 por un paisaje desolador (seco, seco) y lo bajo haciendo la conducción más ahorradora posible. Al final llegamos a Tremp sin problemas y descubro que con la reserva se pueden hacer, al menos, 40 km.

Una vez en **Tremp**, llenamos el depósito de gasoil y nos acercamos al área de ACs con intención de comer (42.16389, 0.89167). Está junto a un parque y un polideportivo. Lo curioso es que para entrar a la zona del desagüe, donde hay también varias plazas con electricidad de pago, hay que meterse primero en la zona para ACs sin electricidad y luego pasar entre dos bancos por encima del paso de cebra. Nosotros al menos no vemos ningún otro acceso a la zona de desagüe.

Comemos allí mismo, en las mesas del parque que hay junto al área. En realidad es un auténtico secarral. Y la exigua sombra de los escasos y poco frondosos árboles, no es suficiente para resguardarnos del sofocante calor. Para los del norte estas temperaturas son insoportables. Así es que, mientras comemos, tomamos la decisión de escapar hacia el Pirineo en busca de un ambiente más agradable, desechando el plan previsto para hoy. Tanto la vía ferrata, como la visita al parque astronómico del Montsec tendrán que esperar a otra ocasión.

Dicho y hecho. Subimos hacia el norte por la C13, bordeando el pantano de Talarn y, luego, por la N260 hasta llegar a la **Seu d'Urgell**. Allí entramos con intención de pasar la tarde, pero no hay manera. El parking grande al que te llevan las señales está ocupado por un circo y en las calles adyacentes no cabe ni un solo coche. Deben de ser fiestas, porque está todo a tope y no somos capaces de encontrar ningún sitio donde aparcar la AC. Así es que, aburridos de dar vueltas, salimos en dirección a Andorra, donde tenemos previsto pasar un par de días. Evidentemente, esta tarde no están saliendo las cosas.

En un ti-ta estamos en la frontera de **Andorra** y la pasamos sin mayores problemas. La N145 se convierte en la CG1 andorrana y empezamos a pasar por una sucesión de gasolineras y centros comerciales que parece no tener fin. Al menos a lo largo. Porque a pocos metros de la carretera se levantan unas pendientes que explican claramente el por qué a lo largo de la historia este pequeño principado ha sido capaz de mantenerse independiente de los poderosos reinos que lo rodeaban. Realmente la única vía de acceso al principado es una auténtica ratonera. Y digo la única vía de acceso, porque el resto de conexiones con España y Francia no dejan de ser elevados puertos de montaña y un moderno túnel de considerable longitud.

De esta forma llegamos al **Centro Comercial River** (42.453469,1.486105), que está a la entrada de Sant Julià de Lòria, primera población que nos encontramos al entrar en este pequeño país. Ya sabemos que este centro comercial tiene un área de servicio para ACs y que permite la pernocta en su parking inferior. Así es que, siguiendo las indicaciones que hemos sacado de su página web (<http://www.river.ad/acinfo2.html>), damos la vuelta en la rotonda de la gasolinera y retrocedemos hasta el acceso al parking inferior. La curva para coger el acceso es cerrada y la cuesta tiene una considerable pendiente, pero se llega sin mayores problemas.

Una vez en el parking, cargamos agua y desaguamos los depósitos. Después nos situamos paralelos al río junto a un buen grupo de ACs. La verdad es que aún es pronto y no sabemos muy bien qué hacer. Todos nuestros planes para esta tarde se han ido torciendo y aún no nos hemos quitado de encima el calor que hemos tenido todo el día.

Al final, se impone la mayoría femenina y acabamos subiendo al centro comercial a echar un vistazo y, cómo no, acabamos haciendo unas compras. Cuando mi limitada capacidad para ir de compras se

agota, las dejo allí y me bajo a la AC a pegarme una ducha reparadora. También aprovecho para conectarme a internet, utilizando la conexión wifi gratuita que el centro comercial pone a disposición de sus clientes.

En fin, el parking de un centro no comercial no es mi idea de un bonito lugar de pernocta en AC, pero son nuestras primeras horas en Andorra y aún no sabemos muy bien cómo está por aquí el tema. Además, aquí junto al río, conseguimos sacar el calor acumulado dentro de la AC y acabamos durmiendo estupendamente.

Por otro lado, es de agradecer que un centro comercial nos reciba con los brazos abiertos y nos habilite un espacio para la gestión de los residuos que generamos en una AC.

Día 5 (miércoles) El tobotronc

Sant Juliá de Lória – Naturlandia – La Rabassa

Recorrido día: 21 km (Total acumulado: 627 km)

Sant Juliá de Lória – CS130 – Naturlandia – CS130 – La Rabassa

Nos despertamos plácidamente y desayunamos con pan recién traído del centro comercial. Tras lo cual, arrancamos y nos dirigimos directamente hacia el parque de atracciones de **Naturlandia** (<http://www.naturlandia.ad/ca/index.aspx>). Está en el término municipal de la propia Sant Juliá de Lória, pero se accede subiendo hacia el puerto de la Rabassa. La carretera de acceso se coge a mano derecha en una rotonda que está en el casco urbano. No hay pérdida. Los carteles anunciadores del parque son muchos y de considerables dimensiones.

Eso sí, en cuanto sales de la rotonda, la calle coge una fuerte pendiente. Estamos en Andorra y no hace falta salir de las poblaciones para empezar a subir un puerto. De hecho, los puertos comienzan en el mismo momento que abandonas las dos o tres carreteras principales que discurren por el fondo de esas profundas hendiduras que ellos llaman valles. De todas formas, y a pesar de la pendiente, el puerto se sube bien.

Cuando llegamos a la zona principal de Naturlandia, el parking está ya lleno (42.441163,1.500535). No es extraño, ya que es bastante pequeño. Preguntamos y un empleado nos dice que podemos dejar la AC en la cuneta de la carretera, justo en la curva que hay antes de la entrada. En ese momento nos parece extraño, pero posteriormente podremos comprobar que es algo habitual en Andorra.

De todas formas, tampoco tenemos otra opción. Así es que le hacemos caso y volvemos a salir a la carretera. Allí comprobamos que el empleado sabe de lo que habla. El arcén es bastante amplio en ese punto y la AC nos entra sin invadir la calzada (con las ruedas exteriores en el vierteaguas). Al ser los primeros en hacerlo, hemos podido escoger el sitio donde dejarla. Pero, antes de salir de la AC, son ya unos cuantos los coches que hay aparcados en la orilla. Tanto delante, como detrás nuestro.

Accedemos al interior del parque de atracciones y nos dirigimos a información. Allí nos enteramos de que se puede entrar gratis. Solo se paga por acceder a las actividades. Nuestro objetivo es el Tobotronc, un trineo de verano con un recorrido ¡de 5,3 km de longitud!

Preguntamos los precios y una bajada sale por 10 € / 8 € para adulto / joven. Mientras que la entrada general sale por 25 € / 18 € y puedes hacer todas las bajadas que quieras. Además de, por supuesto, permitir el acceso al resto de las actividades. Es decir, a partir de la tercera bajada, ya sale rentable la entrada general. Lo malo es que ya hay mucha gente en el parque y la cola para subir al Tobotronc es como para desanimar a cualquiera.

Antes de decidirnos, nos damos una vuelta por el parque para ver lo que hay y dejamos la decisión en manos de mi hija. Hoy es día de diversión y ella decidirá cómo quiere pasarlo.

Por lo que vemos, además del Tobotronc, hay una zona de hinchables para niños, coches eléctricos, ponis, tiro con arco, un circuito con puentes colgantes, bar, restaurante y alguna cosa más. En realidad no me parece gran cosa, pero hacer tres bajadas en el Tobotronc es tentador y la niña decide coger la entrada general. Bueno, en realidad, compramos una entrada de adulto y otra de joven, ya que a mi mujer no le atrae en absoluto la idea de bajar con un trineo a toda velocidad y decide tomarse un día de descanso, leyendo un libro. Aunque, en realidad, luego se pasará buena parte del

día haciéndonos la cola del Tobotronic.

Con las entradas en la mano, nos ponemos a la cola del Trobotronic y allí nos tiramos más de una hora. Realmente, hay mucha gente que sube solo a bajar en el trineo. Por lo que es recomendable madrugar mucho más de lo que lo hemos hecho nosotros. Bueno, o venir a la hora de la comida e, incluso, a la tarde. Ya que a partir del mediodía baja mucho el número de personas y las colas se hacen “más llevaderas”.

La subida es directa y larga. Se aprecia claramente el desnivel que vamos acumulando. No en vano se utilizan 4 cables de remonte para llegar a la cota más alta, que está precisamente en la parte alta del parque. Justo en el puerto de La Rabassa. De hecho, fuera de temporada alta, parece que te puedes bajar arriba y hacer alguna actividad de aquella zona, para luego bajar en el trineo. Pero ahora, con tanta gente esperando abajo a los trineos, no dejan bajarse arriba. Hay que bajar seguido con el trineo.

Y la bajada en el trineo es espectacular. Los 5,3 km se hacen largos y la velocidad que se coge con el trineo impresiona. Pero hay que tener suerte con los que te tocan por delante. Ya que si pillas uno lento, te pasas todo el viaje frenando. Nosotros acabamos bajando 4 veces y nos pasa eso en dos de los viajes. Después de soportar la cola da mucha rabia, pero es lo que hay.

Todos esos viajes los hago con mi hija en el mismo trineo, ya que hasta los 16 años no pueden bajar solos y tienen que ir acompañados por un adulto, que es quien debe conducir. Además, para poder montar se deben superar los 1,20 m de altura. Y lo llevan a rajatabla. Así es que mejor no soportar la cola si no se cumple ese requisito. Tienen un medidor allí mismo y fui testigo de varias mediciones. Alguna de las cuales terminó con chiquillos llorando desconsoladamente.

Por otro lado, entramos también en el Airtrekk, que es una estructura con tres pisos en los que vas sujeto con un arnés de seguridad, mientras recorres pequeños tramos de puentes colgantes o pasos de cuerdas. De todas formas, es muy poca cosa. No tiene tirolinas, ni ningún aliciente para jóvenes y adultos. No creo que merezca la pena más que para niños menores de 10 años.

También hacemos tiro con arco, pero se hace lento y muy pesado. Cada turno es de media hora y solo te dan 3 flechas. Hay que tirar, esperar a que todos hayan tirado e ir a buscar las flechas. Y volver a esperar a que todos las hayan buscado, para poder tirar de nuevo. La cosa se hace eterna porque también disparan niños muy pequeños (acompañados de adultos). De hecho, muchos de los que empezamos, lo dejamos a medias.

A última hora de la tarde, cogemos la AC y subimos a la parte de arriba del parque. Llegamos justo para hacer el último turno de los quads. Se hace un recorrido corto, de apenas 20 minutos, por las pistas de la zona, pero nos parece divertido. Supongo que para los que suelen conducir quads será una tontería, pero para nosotros es toda una aventura conducirlo por esas pistas. Incluso pasamos por algún pequeño badén y por zonas donde las irregularidades del camino hacen que el quad se balancee. No es que sea muy complicado (solo hay que controlar el acelerador y el freno), pero sí que parece traicionero. De hecho, hay un par de conductores que tienen problemas para controlarlos y se retrasan. Uno de ellos casi se va ribazo abajo y de otro se cae un niño. En fin, divertido fin de fiesta, aunque volvemos llenos de polvo.

Antes de que se marchen los encargados, preguntamos si hay algún problema para pernoctar allí arriba. En el parking de la estación de ski cota 2000, situado en el propio puerto de La Rabassa (42.435739, 1.519686). Nos responden que no. Así es que nos quedamos a pasar la noche totalmente solos. Aunque ya de noche llega un coche de alguien que aparca y parece quedarse en el hotel. Seguramente será el guarda, porque ahora todo está cerrado al público.

Día 6 (jueves)

El Pic Negro y la primera ferrata

La Rabassa – Cortals d'Encamp – Sant Julià de Lòria

Recorrido día: 67 km (Total acumulado: 694 km)

La Rabassa – CS130 – CG1 – CG2 – Encamp – CS220 – Cortals d'Encamp – CS220 – Encamp – G2 – CG1 – Sant Julià de Lòria

Nos despertamos pronto y arrancamos por la pista principal, en dirección al cordal que vemos justo en frente del parking. Al principio, vamos subiendo de forma continua por una pista sin demasiada pendiente. Esta zona, que va por el bosque, no es demasiado agradecida. Ya que se va por una pista muy polvorienta y no hay vistas.

Más adelante pasamos junto a una borda y una antena, y el camino tuerce a la izquierda. Iniciamos un descenso hasta un arroyo y una zona de pastos, donde los pastores están recogiendo el ganado. A partir de ahí, la pista vuelve a tirar hacia arriba.

Junto a nosotros pasan varios todoterrenos. La mayoría son turistas motorizados. Nos llama la atención, porque no estamos acostumbrados a que las pistas de los montes estén abiertas al tráfico general. La verdad es que nos da pena ver que, por aquí, la gente sigue subiendo en 4x4 hasta la última cima accesible por pista.

Cuando uno de los pastores pasa a nuestro lado, le pregunto por la ruta. Así me entero de que vamos en dirección al **Pic Negro**. No sé muy bien cuál es, pero me dice que no hay pérdida. Como su propio nombre indica, es negro y claramente identificable.

Seguimos por la pista hacia arriba y nos paramos en el collado que alcanzamos tras acortar por un sendero de fuerte pendiente. Voy a echar un vistazo y desde allí veo la punta del Pic Negro. Efectivamente, el pico es totalmente negro. Aunque no es el más alta del cordal.



Pic Negro

Las chicas están cansadas y deciden esperarme aquí mientras yo subo al Pic Negre (2664 m), cuya cima está justo en la línea fronteriza entre Andorra y España. Desde aquí se divisa Naturlandia (Camp Base), pero no la cota 2000. Los altos que veíamos desde La Rabassa están un poco más adelante. De hecho, la pista por la que suben los todoterrenos llega hasta aquí mismo y luego tuerce hacia ellos perdiendo altura, ya que son todos más bajos que el Pic Negre.

Otro sendero sube hacia el cordal de la derecha, donde están los picos más altos. Dudo si seguir hacia allí, pero tengo a las chicas esperando y decido darme la vuelta.

En el camino de vuelta, paramos a comer junto a un riachuelo. La mala suerte hace que un par de todoterrenos paren a unos 300 m y sus ocupantes se bajen de ellos para comer allí mismo. Nuestros vecinos deben tener mucho interés en que nos enteremos de sus conversaciones y de sus chistes sin gracia, porque de otra forma no se entiende que hablen a voz en grito de esa manera. En fin, realmente penoso.

De todas formas, y al margen de esos vecinos ruidosos, pensamos que no ha sido una ruta demasiado espectacular. Discurre por una zona muy seca y no se llegan a ver grandes cimas. No es al menos lo que uno espera cuando viene a los Pirineos.

De vuelta a la AC, vemos que aún es muy pronto. Miro mis notas y decidimos ir a hacer nuestra primera vía ferrata del viaje. Antes de salir recopilé información sobre algunas vías sencillas, aptas para ser realizadas por niños. Y en Andorra tengo anotadas 4 o 5. No muy lejos está la **vía ferrata de Cortals d'Encamp** y hacia allí nos dirigimos.

Bajamos el puerto de La Rabassa y tiramos hacia Encamp. Siguiendo las indicaciones de la página web Deandar (<http://deandar.com/ferratas/via-ferrata-encamp>), en la rotonda del funicular cogemos el desvío y subimos el puerto de Els Cortals. Me parece un puerto más duro que el de La Rabassa, pero subimos sin problemas.

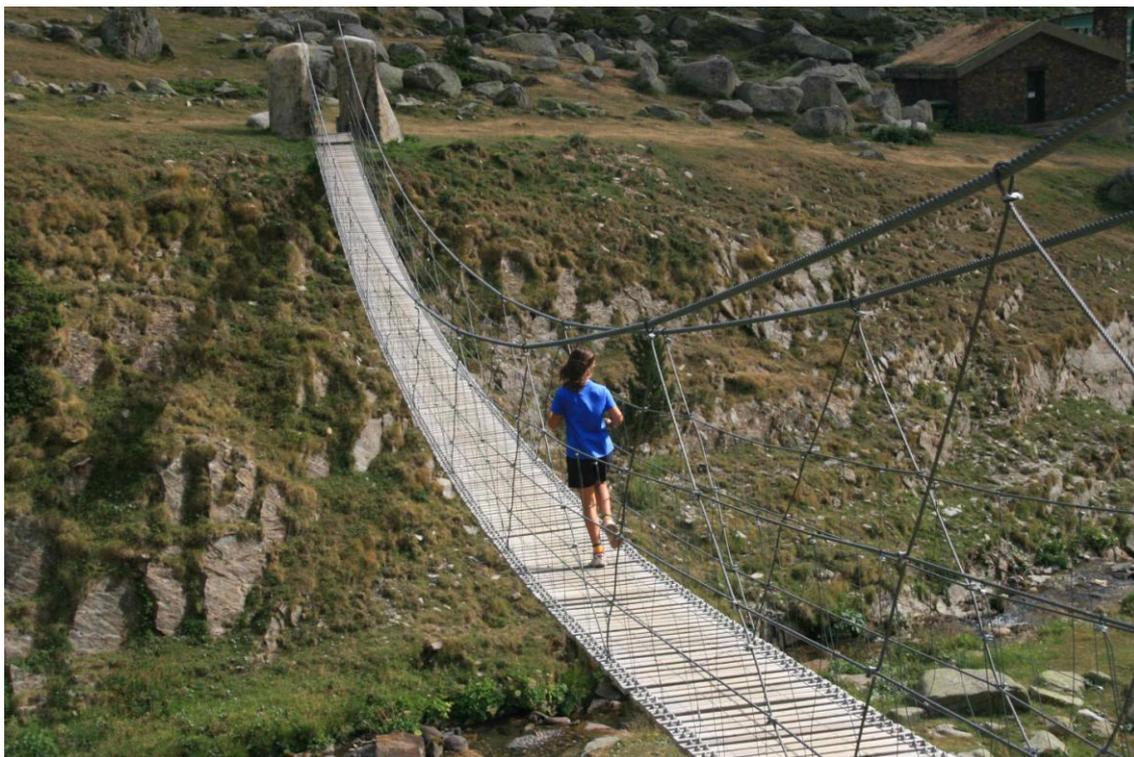
Llegamos al área recreativa del km 7 y encontramos el puente de referencia, pero no hay sitio para aparcar. Así es que seguimos subiendo y llegamos al rocódromo (42.539094,1.631137). Allí hay varios vehículos aparcados en la carretera y dejamos la AC junto a ellos.

Desde aquí se ven el puente colgante y las demás referencias. Por lo que cogemos el material de escalada y bajamos hasta el puente. De allí vamos hasta las casetas que tenemos a la vista y luego subimos hasta el inicio de la vía, siguiendo las señales de VF.

Provistos de nuestros arneses, cascos, disipadores y demás, hacemos esta bonita y sencilla vía ferrata. Ideal para iniciarse o ir con críos. Todas las grapas están a buena distancia para la niña y tiene dos puentes colgantes. Uno con maderas atravesadas, dispuestas para ir pisando sobre ellas, y el otro hecho con cadenas al estilo del que vimos el año pasado en el Glen Nevis (Escocia). En poco más de una hora hacemos las dos variantes y, ciertamente, las disfrutamos.

Cuando volvemos a la AC, miramos si se puede dormir arriba en el puerto. Pero realmente no hay puerto. La carretera muere en una estación intermedia del teleférico y no hay espacio para aparcar sin molestar.

En esa tesitura y sin tener nada planeado, pensamos en acercarnos mañana a Andorra la Vella. Por lo que hemos visto hoy de pasada, el tema está bastante complicado para aparcar en la capital. Así es que decidimos volver a pernoctar al centro comercial River e ir mañana en autobús desde allí.



Puente colgante



Vía ferrata de Cortals d'Encamp

Día 7 (viernes) La capital y otra ferrata

Sant Juliá de Lória – Andorra la Vella – Segudet – Ordino-Arcalis

Recorrido día: 36 km (Total acumulado: 730 km)

Sant Juliá de Lória – Autobus – Andorra la Vella – Autobus – Sant Juliá de Lória – CG1 – CG3 – Ordino – CG3 – Ordino-Arcalis

Hoy toca día urbanita, así es que nos vestimos de personas y dejamos en el armario los chandals y las botas de monte. Tal y como nos han informado, la mejor opción para ir a la capital es coger un autobús que sale del mismo centro comercial River. Bueno, en realidad será el autobús que trae a la gente de la capital hasta aquí. Pero a los autocaravanistas nos viene muy bien.

Subimos al centro comercial y justo en ese momento vemos que el autobús está en la parada del otro lado, en dirección a **Andorra la Vella**. Corremos hacia él, pero nos encontramos con que no hay ningún paso de cebra. Y, la verdad, cruzar la carretera no es cosa sencilla con este tráfico. Al final lo conseguimos y comprobamos que el conductor nos estaba esperando. ¡Qué sorpresa! Uno está acostumbrado a coger muchos autobuses por aquí y no es nada frecuente que te esperen así.

Mientras pagamos el bus (1,6 € por persona), le comento que está muy peligroso el pasar a este lado y que no sé cómo no ponen un paso de cebra para acceder a la parada del autobús. A lo que el conductor me responde que, en realidad, ésta es la última parada y que la gente se sube en la del lado del centro comercial, antes de que el autobús dé la vuelta para llegar a la que ahora estamos. Pero que nos ha visto tratando de cruzar la carretera y que nos ha esperado. Lo dicho, una grata sorpresa.

El autobús nos deja en el mismo centro de Andorra la Vella, en una zona repleta de tiendas y centros comerciales. Damos una vuelta y echamos un ojo en las tiendas. Los establecimientos con perfumes, aparatos eléctricos/electrónicos, tabaco y relojes son los más numerosos. Lo que nos hace suponer que es en ese tipo de productos en los que se nota más la diferencia. También hay muchas tiendas de ropa, incluidas las de ropa deportiva (ski y montaña).

Con semejante incitación a la fiebre consumista, nosotros también caemos en la tentación y salimos con un par de cosas. Nuestra hija se compra una gorra que suma a su colección. En la que cuenta ya con una gorra escocesa con borla y todo, una gorra de marinero montenegrino y un caliente gorro de lana noruega con trenzas. Y, por supuesto, también nos hacemos con nuestra pegatina oficial del viaje: un lisard andorrano.

Por lo demás, poco que ver y hacer. Apenas la plaza principal, en la que destaca la escultura de un reloj, estilo Dalí (donde, por supuesto, todos nos sacamos una foto). El resto, tiendas y más tiendas. Y, por lo que vemos, tampoco nos parece que las cosas estén tiradas de precio. Dependiendo del producto sí que están algo más baratos, pero desde luego no como para justificar un viaje hasta aquí. Parece claro que ya ha pasado al olvido aquella época, en la que la gente se venía desde bastante lejos con el único objetivo de hacer compras en Andorra.

Una vez saciada nuestra escasa hambre de compras, nos planteamos dar respuesta a nuestro apetito de verdad. Que ya es hora y nuestros estómagos lo llevan ya reclamando un buen rato. Dentro del radio de acción en el que nos hemos movido, nos ha llamado la atención el restaurante El Refugi Alpi, situado junto a la plaza principal del reloj, y hacia allí nos dirigimos.

Entramos al comedor interior, porque nos parece que en el exterior hace demasiado calor, y comemos

estupendamente. Sacamos para los tres una fondue de queso y una chuleta a la piedra. Lo que nos sale por 88,10 €. La chuleta nos la sacan sin hacer, sobre una plancha de piedra en la que la vamos haciendo a nuestro gusto. Como los tres somos de comer la carne en su punto (lo que para un vasco significa que tiene que sangrar un poco), pues acabamos totalmente satisfechos. Además, el ambiente es agradable y tanto el maitre como los camareros son dados a la conversación. Así nos enteramos que las fondues, ahora eléctricas, se calentaban antes con un hornillo de aceite. Eran mucho más estéticas y llamativas, pero las tuvieron que cambiar cuando casi se les cae sobre un cliente y no se abrasó de milagro.



Andorra la Vella

Después de comer entramos en la oficina de turismo que está en frente y salimos con información suficiente como para no salir de Andorra en dos semanas. Está visto que este pequeño país nos está atrapando. Pensábamos estar un par de días o tres, e ir volviendo luego por Francia. Pero parece claro que se va a convertir en el objetivo principal de nuestro viaje de este año.

Finalmente, volvemos a la parada donde nos ha dejado el bus y esperamos pacientemente en la del otro sentido. El autobús no tarda demasiado y volvemos al centro comercial River, listos para pasar la tarde haciendo otra vía ferrata. Eso sí, antes de salir, volvemos a cargar agua y a desaguar. Hay que aprovechar todas las ocasiones.

Queremos hacer las **vías ferratas de Segudet y de Creu del Noral**. Ambas comparten el punto de partida y se pueden combinar. Así es que, una vez más, seguimos las indicaciones de la página web Deandar (<http://deandar.com/ferratas/via-ferrata-segudet>) y cogemos la CG1 hasta llegar a Andorra la

Vella. La circunvalamos y cogemos la CG3 hacia el noroeste. Pasamos La Massana y llegamos a Ordino, donde nos desviamos a Segudet.

Sin embargo, cuando llegamos al Camí de Segudet, nos encontramos con que es una carretera demasiado estrecha para nosotros. Como se supone que es el camino que tenemos que seguir para llegar al inicio de las vías, preguntamos a un obrero. Y éste nos dice que la vía está cerca. Que se puede ir andando. También nos indica que tenemos un parking gratuito un poco más abajo. Pero allí mismo, justo en la rotonda de acceso al Camí de Segudet vemos un parking cubierto de pago (42.556714,1.53527). Miramos y no es caro (0,4 €/hora). Por ese precio ni nos lo pensamos. Metemos la AC en la nave y comprobamos que hay más ACs. Suponemos que son de residentes, porque tienen toda la pinta de estar allí permanentemente.

Cogemos las cosas de escalada y tiramos para arriba, por el Camí de Segudet. En unos 10 minutos llegamos al final del camino, donde encontramos un minúsculo ensanchamiento en el que no podrán entrar más de 3 o 4 coches. Desde luego, si se viaja en AC es mucho mejor dejarla abajo, ya que la carretera es muy estrecha y en ese espacio final no cabe un trasto como el nuestro. Además, nosotros nos los encontramos ocupados.

En ese punto hay un cartel con indicaciones sobre la vía ferrata, indicando el camino a seguir. Aún se tardan unos 15 minutos más, siguiendo un sendero que discurre por un bosque, junto al arroyo de Segudet.

El punto de inicio de las ferratas es una plataforma de madera. Desde ella salen las dos vías. Nosotros arrancamos por la de la derecha y hacemos la vía ferrata de Segudet. Cuando la acabamos, destrepamos un trecho hacia la izquierda y empalmamos con la vía ferrata de Creu del Noral. De esta forma podemos hacer también su parte superior.



Vías ferratas de Segudet y de Creu de Noral



Vías ferratas de Segudet y de Creu de Noral

Desde el punto de vista de escalada, estas vías son más exigentes que la de Encamp, aunque tampoco tienen mayor dificultad y la niña las hace muy bien. Sólo hay un paso en el que le cuesta llegar a la siguiente grapa. De todas formas, a nosotros igual nos gusta más que la de Encamp, aunque echamos de menos algún puente como los que tenía aquella.

Después de completar el final de la Creu del Noral, bajamos por el camino de regreso y pasamos por la última parte del bosque de aventura, que en la web Deandar se recomienda hacer. Es de pago y tiene tirolinas, pero a estas horas está ya cerrado. Así es que no tenemos esa oportunidad.

Por otro lado, indicar que es una zona en la que se hace barranquismo. Mientras hacemos la ferrata, vemos a un grupo bajando por el estrecho barranco que ha tallado el río. No sé desde donde arrancarían, pero la plataforma de madera en la que se inicia la ferrata parece ser el final de su recorrido. Por lo que vimos, en la zona hay varias empresas que organizan ese tipo de actividades.

Volvemos hasta la AC y continuamos por la CG3 hasta la estación de **Ordino-Arcalis**. Se nota que es una estación importante, porque la carretera de acceso es muy buena. Discurre por un bonito valle. Bastante cerrado, aunque mucho menos que el de la parte sur de Andorra. Después de pasar el túnel de Ordino, llegamos a la zona baja de la estación de ski. A partir de aquí, empieza una escalera de curvas con la que se gana altura rápidamente. En cualquier caso, se sube muy bien. Sin ningún tipo de problemas. Al menos ahora, en verano.

Así llegamos al área de la Coma (cota 2200) y nos quedamos en el último parking (42.631678, 1.482934), junto a dos ACs más. El lugar es precioso para pernoctar. Tranquilo y con unas buenas vistas de los picos de la zona. Es una zona mucho más bonita que La Rabassa.

Día 8 (sábado) El circo de Tristaina

Circo de Tristaina

Recorrido día: 0 km (Total acumulado: 730 km)

Nos despertamos con un tiempo excelente. Ideal para emprender una ruta por estos bonitos parajes. La excursión que tenemos prevista para hoy es una de las más realizadas en Andorra. No en vano, los lagos del **circo de Tristaina** aparecen en muchos de los folletos turísticos y fue precisamente una de las recomendaciones que nos hizo ayer el encargado de la oficina de turismo de Andorra la Vella.

Sobre las 9:00 salimos por el sendero que arranca hacia la derecha, justo detrás del bar de la estación. El sendero es claramente visible desde el parking, por lo que no hay pérdida. Va ganando altura muy poco a poco, ofreciendo unas inmejorables vistas sobre la zona de la estación y una espectacular panorámica de los picos que sirven de frontera entre Andorra y Francia. Algo que hace muy llevadera esta primera subida, que se realiza nada más empezar a andar y por un sendero muy transitado. Es lo que tiene acometer uno de los recorridos estrella de la zona. A pesar de ello, y sin ningún género de dudas, es un recorrido altamente recomendable.



Ordino-Arcalis desde el recorrido

Así alcanzamos el Collet (2330 m) o punto más alto de esta pequeña barrera que separa la zona de la estación y el circo de Tristaina. Desde allí divisamos el primero de los lagos que componen los **Estanys de Tristaina**. Se trata del Estany del Mig y, un poco más atrás, también se adivina el lago principal (Estany de Més Amunt).

Empezamos a bajar hacia ellos. Pero, al ver que todo el mundo baja directo hacia allí, nosotros decidimos desviarnos un poco hacia la derecha, para alcanzar un tercer lago. El Estany Primer se halla en una cota inferior y, como su propio nombre indica, es el primero de los Estanys de Tristaina subiendo desde abajo. De todas formas, y aunque no es tarde, ya hay bastante gente sentada en sus orillas e, incluso, una cuadrilla de pescadores charlan animadamente mientras vigilan sus cañas.



Circo y Estanys de Tristaina (Estany del Mig y Estany de Més Amunt)

Nosotros seguimos andando y rodeamos el Estany Primer, pasando por encima de un par de puentes de madera, dispuestos para salvar el pequeño arroyo por el que se evacúa el agua del lago. Enfilamos hacia el Estany del Mig (el primero que hemos visto), pero nos encontramos una bifurcación que sube hacia un pico. Dudamos qué hacer. Pero al final, tiramos hacia delante y llegamos al lago más accesible.

En esta zona nos encontramos mucha más gente y se intuye que va a seguir llegando bastante más. Así es que, buscando un poco de tranquilidad, cogemos un sendero que va subiendo por la ladera izquierda del circo. Una acertada decisión, como luego comprobaremos.

Este sendero va subiendo de forma continua y con una pendiente llevadera, pero bastante más exigente que lo hecho hasta ahora. Con la altura vamos ganando perspectiva. De forma que las vistas sobre los lagos y sobre el propio circo son mucho mejores. Y, por supuesto, pasamos a estar prácticamente solos. De hecho, en todo el recorrido nos acabaremos cruzando con poco más de una docena de personas. Lo cual supone una gran diferencia con lo que hay allí abajo.

El recorrido es muy bonito y entretenido. Se rodea completamente el **Circo de Tristaina** por encima de las paredes que lo cierran. Aunque no se llega en ningún momento a alcanzar el cordal cimero, que queda bastante más arriba.

Una vez superado el desnivel inicial, se alcanza la zona rocosa y el recorrido pasa a ser un continuo serpenteo entre rocas, buscando los pasos más accesibles. Pero técnicamente no es una ruta complicada. De hecho, está muy bien señalizada y carece de pasos expuestos o peligrosos.

Cuando llegamos aproximadamente al centro del circo, comemos un hamarretako en unas rocas, con el mayor de los lagos (Estany de Mes Amunt) a nuestros pies. Precioso encuadre.



Circo de Tristaina y Estany de Més Amunt



Circo de Tristaina y Estany de Més Amunt



Por el Circo de Tristaina

Después de matar el hormigueo en el estómago, seguimos adelante y llegamos a un montón de piedras. Donde, por supuesto, hacemos nuestra pequeña contribución. Poco después empezamos una bajada entre rocas bastante fuerte. Para, luego, volver a subir hasta los dos pequeños lagos superiores desde los que se accede al puerto y al Pic de Tristaina.

Ya hemos bajado bastante altura y hasta aquí llega más gente desde los lagos principales. Así es que nos vamos hasta el lago más alejado (en el inicio de la subida al puerto de Tristaina) y comemos allí solos.

Mientras comemos, mi mujer hace gala de su buena vista, una vez más, y nos señala un punto en la pared que tenemos en frente. Moviéndose con suavidad sobre la imponente pendiente de la pared, un animal pasta relajadamente. Lo observamos con detenimiento un buen rato y le sacamos unas cuantas fotos. Lástima de no tener a mano un buen tele-objetivo, porque con el todoterreno (18-200), apenas podemos obtener un par de fotos semi-nítidas. Así es que nos quedamos con la duda. ¿Es un lisard andorrano? ¿O quizás se trate de un rebeco pirenaico? Queremos creer que hemos visto la especie autóctona, aunque a mí me parece muy parecido a los rebecos que he podido ver en otras partes del Pirineo. Con esa duda nos quedamos, de momento...



Lisard andorrano

Finalizada la comida, bajamos por un sendero que discurre ahora por un terreno herboso y que llega hasta el Estany de Mes Amunt. Nos acercamos a su orilla, cuando una nube bastante oscura se cierne sobre nosotros. Amenaza lluvia y empezamos a sentir las primeras gotas. Así es que, rápidamente, emprendemos el camino de vuelta a la AC.

Al final no descarga y todo se queda en esas amenazadoras gotas. Pero nosotros llegamos a la AC poco antes de las 16:00, después de haber pasado una bonita jornada recorriendo una ruta que merece la pena. De hecho, yo la calificaría como una de las dos o tres imprescindibles en un viaje a Andorra.

Como aún es muy pronto y no tenemos intención de movernos, decidimos acercarnos al bar de la estación, donde nos tomamos unas reparadoras cervezas. Además, aprovechamos la conexión wifi gratuita para llevarnos el portátil y enterarnos de lo que pasa por casa. Y, por supuesto, para mirar las previsiones meteorológicas y enviar mensajes a la familia.

Y, ya de paso, aprovechamos para preguntar en la estación sobre el animal que hemos visto allí arriba. Enseñamos las fotos y la contundente respuesta nos deja con cara de tontos. No hay duda, se trata de un lisard.... o de un rebeco, como es conocido en la vertiente española. ¡Vaya por dios! Resulta que nuestras dudas hacían referencia a dos denominaciones distintas del mismo animal. ¡Lo que hace el desconocimiento!

En fin, por lo menos salimos de allí satisfechos al saber que hemos tenido mucha suerte, ya que son difíciles de ver. Al parecer son muy tímidos y rehúyen a las personas. Cuando le aclaramos dónde lo hemos visto, le parece más normal, ya que es una zona mucho menos transitada.

Finalmente, volvemos a la AC y acabamos la tarde relajadamente. Leyendo y jugando a las cartas hasta la hora de cenar e irnos a la cama. Este año toca plan montañero: levantarse pronto, andar y pasar la tarde descansando. Cuando podemos hacerlo, es un plan que nos encanta.

Día 9 (domingo) Entre Andorra y Francia

Ordino-Arcalis – Vall de Sorteny – Llorts

Recorrido día: 16 km (Total acumulado: 746 km)

Ordino-Arcalis – CG3 – Parc Natural de la Vall de Sorteny – CG3 – Llorts

Hoy nos hemos levantado bastante vagos y sin ganas de hacer nada demasiado exigente. Así es que aprovechamos el telesilla (16,50 € los tres, solo ida) para subir hasta el **Port de Creussans**, pasando por encima del Estany del mismo nombre.

El collado cimero constituye la frontera natural entre Andorra y Francia. De hecho, un poste de madera con indicaciones lo señala claramente, para que todos lo recordemos y nos saquemos las correspondientes fotografías. Como suele ocurrir en estos casos, nosotros nos sacamos una foto con la niña a un lado y nosotros al otro. Y después asustaremos a las amamas contándoles que fuimos capaces de quedarnos en Andorra y dejar que la niña se fuera a Francia sola.

El día está totalmente despejado y aquí arriba corre bastante viento. Seguramente por eso mismo, en la parte baja de la vertiente francesa se ha formado un precioso mar de nubes que no nos deja ver el valle. Por encima de ese mar de nubes vemos un lago de forma alargada. Está a una cota no mucho menor que la del puerto y en su orilla hay varias tiendas de campaña junto a un refugio.



En el Port de Creussans

Nosotros empezamos a caminar en dirección al **Pic de Peyreguils** (2702 m). En realidad es solo un corto paseo de unos 15 minutos, en el que apenas se salva un pequeño desnivel. Ya que, subiendo desde el puerto, este pico no deja de ser una tachuela accesible para todos los públicos. Desde aquí se tiene una hermosa vista del Circo de Tristaina y de sus lagos. Sin duda es un buen complemento a la excursión de ayer.



Circo de Tristaina desde el Pic Peyreguils



Mar de nubes

Después, tiramos hacia el otro lado y subimos al **Pic de Cabanyo** (2732 m). Se trata de otra modesta ascensión (al menos, si se hace desde el puerto). Sin embargo, es algo más complicada que la anterior. La ruta no es tan evidente y hay que ir adivinando las marcas, que son pocas y, en ocasiones, poco claras. De hecho, hay marcas viejas medio borradas, que nos llegan a confundir en algún tramo. Casi es mejor tomar la referencia de la cima y buscarse uno mismo la vía más adecuada.

De todas formas, la última parte es algo complicada, con alguna pedrera poco clara y una trepada final entre rocas. Me da la impresión de que muy poca gente sube hasta esta segunda cima.

A continuación, bajamos andando hasta la AC por un sendero marcado con la V de Vallnord. Pasamos junto al Estany de Creussans que hemos visto desde el telesilla. Este primer tramo no es nada exigente y ofrece las mejores vistas de la bajada, incluyendo las del propio estany. A partir de aquí, el sendero de bajada se hace menos agradable. Tiene una pendiente mucho mayor y el sendero no está demasiado abierto. Se ve que es poco transitado y que la mayor parte de la gente hace esa parte final por la propia pista de esquí, mucho más evidente y tendida.



Estany de Creussans

Una vez abajo, nos quedamos en el bar de la estación de ski y comemos una sabrosa barbacoa, con carne de vaca, de cerdo, morcilla, chorizo... Una comida “ligera” para compensar el esfuerzo del paseo matutino. Con postres y cafés, nos sale por 47,80 € los tres.

Después, recogemos y bajamos de vuelta por la CG3. Pero a mitad de camino vemos el cartel del desvío al **Parc Natural de la Vall de Sorteny** y decidimos acercarnos hasta él. En realidad, desde allí, el acceso al parque y al centro de interpretación es apenas un salto por una carretera algo más estrecha, pero igualmente buena.

Aparcamos en el parking del centro de interpretación (42.626006,1.551789), donde hay ya bastantes coches. Junto al parking hay un área recreativa con mesas de picnic y, al parecer, es un lugar al que se acercan los andorranos a pasar un domingo campestre.

Entramos en la oficina de información y nos encontramos un empleado muy simpático. Le preguntamos por un recorrido sencillo para pasar la tarde y nos recomienda la ruta hasta el refugio de Rialb (1h a ritmo muy tranquilo).

El recorrido se inicia en el área recreativa y va remontando el río por su orilla, sin apenas desnivel, por un paraje muy bonito y agradable.

Pasado el refugio, el camino tuerce a la izquierda y, en seguida, llegamos a las cabañas de los pastores. Avanzamos un poco hacia delante y llegamos a la bifurcación que lleva al Port de Siguer.

Mi mujer y mi hija deciden no subir llegar hasta el puerto y tiran para adelante, hacia el circo. Mientras que yo emprendo la marcha, sendero arriba, con la intención de alcanzar el puerto.

En poco más o menos una hora, a buen ritmo, alcanzo el enorme montón de piedras que señala el **Port de Siguer**. Desde allí se tiene una preciosa vista, en la que destaca el Etang Blaou, ya en Francia. Parece que hoy toca moverse entre Andorra y Francia.

Saco algunas fotos jugando con las sombras que el sol, ahora bastante bajo, dibuja en la soledad de estas montañas. Me dan ganas de bajar hasta la orilla del lago, pero se me va a hacer tarde y decido volver en busca de las chicas. Hemos quedado en el parking y bajo lo más rápido que puedo.



Refugio de Rialb



Etang Blau desde el Port Siguer

En el camino de vuelta no me cruzo más que con una pareja y llego al parking sobre las 18:30. Ha resultado ser un agradable recorrido, apto para todo el mundo.

Reunida la familia, decidimos bajar al camping de Llorçs. La verdad es que en Andorra no es imprescindible entrar en campings. Por lo que hemos comprobado, la pernocta está permitida en los puertos de montaña y en casi todas las estaciones de ski que hay en ellos. Y en un territorio tan pequeño, no hay problema en acercarse al River o a Encamp, donde se pueden realizar las labores de carga y descarga. Aunque en el segundo creo recordar que no había sumidero para las negras.

Así es que la nuestra no es una decisión obligada. Vamos al camping porque nos apetece acampar y pasar lo que queda de tarde dando un paseo, mientras la niña se queda en la parcela a su aire. No solemos ser muy habituales en ellos, pero eso no quiere decir que nos repelan. Simplemente, nos gusta entrar por decisión propia, cuando nos apetece disfrutar de su oferta (¡ay, esas duchas con presión!).

La cosa es que entramos al modesto camping Micheu de **Llorçs** (42.598285,1.529248). Que, según la documentación que pillamos en la capital, es mucho más económico que el de Ordino. Éste último tiene piscina, pero por aquí estamos a salvo de los calores que hemos tenido que soportar y no vemos la necesidad de pagar por ella. Al fin y al cabo, a más servicios, más gente. Y nosotros buscamos un lugar donde estar tranquilos.

El camping está a pie de carretera, así es que no nos cuesta encontrarlo. Pagamos en la garita de la entrada (3,50 €/adulto + 2 €/niño + 5,5 €/AC + 3,5 €/electricidad + impuestos = 19,50 €) y nos situamos en la landa. No hay parcelas delimitadas, ni parecen hacer falta. Ya que hay espacio de sobra.

Montamos la acampada de rigor (para algo llevamos mesas y demás) y me voy con mi mujer paseando hasta el pequeño pueblo. No es gran cosa y ni siquiera encontramos un bar abierto en el que tomarnos una cerveza. Sus dos o tres restaurantes ya están cerrados. Así es que paseamos por las calles empedradas, observando las que parecen ser las típicas casas andorranas. De todas formas, el paseo no es muy largo, ya que el pueblo se acaba enseguida y solo hay dos o tres calles paralelas a la carretera. La pendiente de la montaña no permite mucho más.

Eso sí, junto a la pequeña iglesia hay un igualmente pequeño parking, en el que está permitida la pernocta. Lo más difícil será que haya sitio para meter un trasto como el nuestro.

Saciada nuestra curiosidad, volvemos al camping. Donde nos tomaremos esa ansiada cerveza (en la AC, porque no hay bar) y pasaremos el resto de la tarde descansando.

Día 10 (lunes) Canal de la Mora

Llorts – Encamp (Canal de la Mora) – Grau Roig

Recorrido día: 60 km (Total acumulado: 806 km)

Llorts – CG3 – CG4 – CG5 – Arinsal – CG5 – CG4 – CG3 – Ordino – CS340 – Ordino – CG3 – CG2 – Encamp – CS240 – Canal de la Mora – CS240 – CG2 – CS280 – Grau Roig

Es curioso lo que hace el subconsciente. Hoy es nuestro décimo día de viaje y, normalmente, pensaríamos que apenas hemos calentado motores para nuestros habituales viajes veraniegos de un mes completo. Sin embargo, este año solo disponemos de dos semanas y tenemos ya esa sensación de los últimos días, en los que el final del viaje está ya muy cercano. Diez días, principio o final. Todo es relativo.

En fin, la cosa es que nos levantamos dispuestos a desayunar fuera de la AC y a pegarnos una buena ducha. No tenemos prisa y aprovechamos también para organizar los trastos de la AC. Y, por supuesto, antes de salir vaciamos y cargamos. Aunque esta vez, solo las negras. Ya que no hay para desaguar grises. O, al menos, yo no lo encuentro en la zona accesible para las ACs. Como decía, es un camping modesto. Pero no nos importa demasiado, lo haremos en Encamp o en Pas de la Casa.

Al final, retomamos la CG3 bastante tarde y bajamos hasta La Massana. Allí tomamos el desvío y subimos a **Arinsal** (por la CG4, primero, y por la CG5, después). Tengo buenas referencias de éste pueblo. Había leído que es uno de los pocos que conserva el sabor de los tradicionales pueblos andorranos. Sin embargo, lo que vemos no nos llama demasiado la atención. Nos parece otro conglomerado de hoteles y apartamentos turísticos, con muy pocas casas particulares. Los edificios son bonitos, de madera y tal, pero no nos transmite nada especial. Supongo que será cuestión de gustos o de saber encontrar lo que nosotros no vimos.

Con esa sensación llegamos hasta el telesilla y pasamos por el túnel que parece dar continuidad a la carretera. Pero para nuestra sorpresa, el túnel nos lleva hasta una casa (o quizás hotel), donde muere la carretera. Damos la vuelta y volvemos al telesilla. Miro el mapa, porque pienso que la carretera sigue hasta más arriba. Pero no veo por donde tirar y decidimos dejarlo. Posteriormente, ya en casa, he visto que la carretera seguía por detrás del telesilla y subía más, pero en ese momento nos damos la vuelta y volvemos a Ordino.

Allí tomamos la carretera secundario CS340 que nos llevará a Encamp por el puerto de Ordino. Ya desde las primeras rampas comprobamos que se trata de un puerto duro. No pasa nada, ya estamos acostumbrados. Astiro-astiro vamos subiendo, hasta que a unos 3 km nos encontramos con una señal de limitación a 2,5 m de gálibo.

¡Vaya hombre! Podían haberlo indicado antes y nos hubiéramos ahorrado esos kilómetros. Al parecer se pasa por algún túnel de poca altura y nosotros no tenemos intención de convertir nuestra capuchina en un descapotable. Así es que damos la vuelta y volvemos a bajar. ¡Vaya día de ida y vuelta que llevamos!

Tiramos hasta Andorra la Vella y de allí, por la CG2, hasta **Encamp**. Como no hemos vaciado las grises, paramos en el área de desagüe (42.535584,1.588809). La verdad es que tiene un acceso muy malo. La pendiente de la cuesta es muy grande y el cambio de ángulo con la carretera general es puñetero. Algo que noto en la bajada, cuando los bajos de la AC pegan contra el suelo.

En fin, tampoco vamos a protestar demasiado. Al fin y al cabo, ya me gustaría disponer de más áreas de servicio para ACs por aquí. Por muy puñetero que sea su acceso.

La cosa es que vació las grises y, cuando me dispongo a cargar agua, compruebo que el armario del grifo está cerrado con llave. Un cartel avisa de que para coger la llave hay que bajar a la oficina de turismo (junto al telesilla que hay justo debajo del área). Pues nada, bajo a la oficina de información y, ya de paso, pregunto por cosas interesantes para hacer en la zona noreste de Andorra.

El chico de la oficina me da bastante información de esa zona y me recomienda especialmente dos excursiones: al circo de Pessons desde Grau Roig y al Estany de Juclar desde Incles. La primera ya estaba en nuestra agenda, pero no la segunda. Así es que tomo nota de ésta última, ya que el chico me asegura que el de Juclar es el estany más bonito de Andorra.

Con esta nueva información, subo de nuevo al área y lleno el depósito de limpias. Aunque lo tengo que hacer a baldes, ya que el grifo es muy ancho y no me entra la manguera. No me había ocurrido nunca, porque llevo una manguera ya de por sí ancha, que suelo acomodar a los distintos grifos con una abrazadera.

Finalizada la operación, continuamos hasta Canillo y cogemos la CS240 hasta llegar al minúsculo parking (42.567755,1.596303), situado en una curva a pie de las vías ferratas que suben al mirador del **Roc de Quer**.

En esta zona hay varias ferratas, con diferentes grados de dificultad. Nuestro objetivo es la **vía ferrata del Canal de la Mora** (<http://deandar.com/ferratas/via-ferrata-mora>). Es la de menor dificultad y, como las demás que hemos hecho, apta para ser realizada por niños.



Canal de la Mora y panorámica desde el mirador del Roc de Quer

Comemos en el mismo parking y hacemos las dos variantes del Canal de la Mora. Ambas son muy sencillas. Quizás demasiado. De hecho, es la vía ferrata que menos me ha gustado de las que hemos hecho.

Como tampoco llevan mucho tiempo, cuando la acabo, subo andando hasta el mirador del Roc de Quer. El sendero es evidente y tiene bastante desnivel, que se salva en muy poco espacio con un fuerte pendiente. Pero al llegar al mirador, el esfuerzo se recompensa con unas buenas vistas del valle. Aunque también es cierto que es una panorámica con un toque más urbano, con Canillo justo a los pies del mirador.

Bajo por el mismo sendero y destrepo la vía ferrata para volver a la AC. Una vez allí, continuamos hacia el norte por la CG2 y, justo antes de empezar a subir el puerto a Pas de la Casa, cogemos la CS280 que se desvía a la estación de esquí de **Grau Roig**. Lugar desde el que mañana saldremos para hacer el circo de Pessons y en donde ya he leído que se puede pernoctar.

La cantidad de ACs que nos encontramos allí nos confirma que es un lugar habitual de pernocta. Así es que aparcamos en el último parking (42.532662,1.696926), rodeados de montañas y en un entorno ciertamente atractivo. Creo que nos va a gustar la zona.



Grau Roig

Día 11 (martes) El circo de Pessons

Grau Roig – Circo de Pessons – Pic de Pessons – Grau Roig

Recorrido día: 0 km (Total acumulado: 806 km)

Esta noche ha habido una tormenta de aupa. Los truenos se oían aquí mismo y la lluvia ha sido muy fuerte. Afortunadamente, no ha durado mucho. Los truenos y la lluvia se han ido alejando y hemos podido descansar.

De hecho, cuando nos despertamos a las 9:00, nos encontramos con un día precioso. Así es que desayunamos y preparamos todo para hacer la excursión del día. Queremos hacer un recorrido por el Circo de Pessons, que nos va a llevar toda la jornada.

Con esa intención nos acercamos hasta la barrera que corta el paso a las pistas de ski, para coger el primer minibús que sube hasta el restaurante de Pessons (sale a las 10:00). Ayer vimos el cartel con los horarios y nos enteramos de que sale de allí mismo.

De todas formas, también hemos sabido que el trayecto que hace es de poco más de 30 minutos andando (unos 10 minutos en el minibús). Vamos, que tampoco es tanto lo que te quita el minibús y nos parece un poco caro su precio (5 € por persona, ida y vuelta). Entre eso, que me apetece andar y que aún queda un rato para la hora del primer viaje, decido subir andando y dejo allí a las chicas, esperando el minibús.

La subida tiene bastante pendiente y se hace siguiendo la pista de ski que sale por detrás del telesilla al Cubil. También hay un sendero que parte del mismo parking y que llega hasta una de las primeras curvas de esa pista. Pero es más fácil verlo a la bajada.

A ratos atajo por las bravas y acorto en las abiertas curvas que va haciendo la pista. Pero la enorme pendiente que hay que salvar, me hace dudar de que sea una buena opción. La verdad es que no se trata de un trecho demasiado agradecido, pero en poco más de media hora estoy en el restaurante de Pessons. Al de poco, llegan las chicas en el minibús. La niña baja todo emocionada, porque han visto marmotas en la subida.

La vista desde aquí, ya merece la pena por sí sola. El Estany Primer, con los picos de fondo, invita a sentarse y disfrutar reposadamente de la vista. Pero eso será a la vuelta, ahora toca andar.

Arrancamos por el sendero que sigue la orilla izquierda del lago. Enseguida, encontramos un cartel que indica la ruta al estany de Montmalus (también nos la han recomendado, pero no da tiempo a todo). En ese mismo punto nos encontramos con las marcas rojas y blancas de una GR. Por la izquierda, la GR va a dicho estany. Así es que nosotros seguimos las marcas que nos llevan hacia nuestra derecha.

En poco tiempo hemos bordeado el estany Primer y empezamos a subir entre piedras y árboles. Hay que estar atentos, porque en esta zona hay múltiples senderos abiertos (supongo que debido a la gran cantidad de gente que sube hasta aquí) y las marcas de la GR se espacian más de lo habitual.

La ruta va pasando por los sucesivos estanys de Els Pessons y va ganando altura poco a poco. Realmente es un recorrido precioso. En los lagos más bajos, los árboles, que crecen entre las grandes

rocas sueltas, conforman un paisaje que recuerda al de las películas de Canadá. Mientras que en los lagos de la parte superior, el circo de Pessons acapara todo el protagonismo.



Estany Primer

Cuando dejamos atrás el penúltimo lago, empezamos a subir ya más descaradamente y, sobre las 12:00, nos paramos a tomar un hamarretako con la vista de los lagos a nuestros pies. De todas los grupos con los que hemos coincidido en el camino (en realidad pocos, pues en el minibus no entrarán más de 16 personas), ya solo tenemos una pareja a la vista.

Tras el tentempié, acometemos la parte más exigente del recorrido. Acabamos de subir el repecho y pasamos junto a un lago alargado. Nos vamos acercando a la pared del circo y no llegamos a adivinar el lugar por donde se sube allá arriba, al **col de Pessons**. La verdad es que las paredes del circo y los picos que lo componen, parecen totalmente inexpugnables desde aquí. Sus paredes son muy verticales y están llenas de aristas.



Estany de Pessons

Seguimos el sendero, que va serpenteando entre las piedras y al final, cuando estamos ya al pie de la pared del circo, vemos el sendero de subida. Se adivina que va a ser duro.

Llegamos al inicio de la subida y empezamos a ascender por un tramo que va zigzagueando, con rectas bastante largas y relativamente tendidas.



Subida al Coll de Pessons



Pic de Pessons

En una de las curvas, vemos una marmota que corre a esconderse en su madriguera. Nos quedamos un rato para ver si sale. Pero el animal se demora y decidimos seguir subiendo. Bueno, no todos. Porque la niña decide quedarse allí para observar a las marmotas, cámara en ristre, mientras que mi mujer y yo seguimos hacia arriba.

La parte final del sendero es la más dura, ya que deja de zigzaguear y sube de forma más directa y con mucha pendiente. Además, las rocas y la tierra suelta, lo hacen aún más difícil.

De todas formas, acabamos accediendo al col de Pessons sin mayores problemas y desde allí podemos disfrutar de la excelente vista sobre el circo y sus lagos.

Siguiendo las marcas de la GR, unos 100 m más adelante, se tiene también una magnífica vista de la otra vertiente. Con lo que creemos que son los estanys de Ensagents.

Después de descansar y disfrutar de la vista, mi mujer vuelve a bajar para no dejar a la niña demasiado tiempo sola. Mientras tanto, yo sigo las marcas de la GR, en busca del **Pic de Pessons** (2864 m). En esta vertiente el pico ofrece una loma mucho menos vertical y, ya desde el coll, se aprecia que es fácilmente accesible. De hecho, lo alcanzo en poco menos de 15 minutos. Para ello sigo primero la GR y luego, cuando veo que estoy ya en la loma del pico y que las marcas de la GR tiran hacia el valle, sigo uno de los senderos semiabiertos que suben por la loma hasta el montón de piedras que marcan la cima. Desde allí se tiene una estupenda panorámica de 360°. Sin duda, una vez de llegar al coll, merece la pena acercarse hasta aquí.

Tras de disfrutar del momento, reempiendo el camino de bajada y me encuentro a la niña exultante. Ha visto tres marmotas y se ha mantenido quieta, en silencio, para que éstas tomasen confianza y saliesen de sus madrigueras. De este modo, ha podido observarlas un buen rato y sacarles un montón de fotos desde muy cerca.



Panorámica norte desde el Pic de Pessons



Panorámica sur desde el Pic de Pessons



Circo de Pessons

Son poco más de las 14:00. Pero el viento ha empezado soplar con fuerza y empieza a traer unas nubes bastante amenazadoras. Temerosos de que puedan descargar, decidimos desandar bastante camino antes de parar a comer

Lo hacemos en la orilla de uno de los estanys. En un entorno bucólico. Lástima que no podemos disfrutarlo en soledad. Porque un grupo numeroso decide parar a comer justo en el mismo estany, a menos de 200 m de donde nos hallamos. Afortunadamente no son ruidosos y podemos comer a gusto.



Marmotas



Estanys de Pessons

Tras la comida, reemprendemos el regreso. Al final, las nubes se han ido con la misma rapidez con la que llegaron y no parece que vaya a llover. De hecho, ha quedado una tarde muy bonita. La luz es ahora mucho más dulce que a la mañana y los paisajes se hacen aún más fotogénicos.



Estanys de Pessons

Para cuando llegamos al restaurante son casi las 17:00 y el último minibús está a punto de salir. De todas formas, como el chofer está de animada conversación con los trabajadores del bar, sacamos unas cervezas y un zumo. Las chicas se los toman un poco a la carrera y bajan en el minibús. Yo, como voy a bajar andando, me lo tomo con mucha más calma y me quedo allí solo. Sentado en la terraza del restaurante, de frente al estany y disfrutando del paisaje. Vaya gozada.

Pero todo se acaba y un rato después bajo por la pista, hasta encontrar el sendero que lleva directamente al parking.

En resumen, un precioso día de excursión. Quizás la más bonita que hemos hecho en Andorra.

Son las 18:30, pero nos quedamos en el parking descansando. Mañana queremos hacer otra ruta cercana y pensamos que es mejor dormir aquí, para movernos mañana.

Día 12 (miércoles) Val d'Incles

Grau Roig – Inclés – Encamp – Pas de la Casa – Castelnau-Durban

Recorrido día: 142 km (Total acumulado: 948 km)

Grau Roig – CS280 – CG2 – Inclés – CG2 – Encamp – CG2 – Pas de la Casa – N22 – N20 – D117 – Castelnau-Durban

Hoy nos despertamos bastante pronto. Deben ser los nervios de nuestro último día en Andorra. Queremos aprovecharlo, antes de empezar a adelantar kilómetros de vuelta a casa.

Con esa intención, desayunamos, nos despedimos del lugar donde hemos dormido las dos últimas noches y salimos en dirección a Inclés, retrocediendo por la CG2.

Como todo en este pequeño país, no está muy lejos y llegamos en seguida. Tampoco nos cuesta mucho encontrar el lugar desde el que parte el minibús con destino al **Val d'Inclés** (42.585545,1.664549). Aparcamos allí mismo y echamos un vistazo.

La carretera CS-270 que discurre por el Val d'Incles es bastante estrecha y, salvo para los residentes, durante el día está cerrada al tráfico (creo recordar que entre las 9:00 y las 16:00). Durante ese intervalo de tiempo, los visitantes deben coger el pequeño bus que te lleva hasta la zona de picnic de la Font del Travenc. Zona en la que también hay un parking para vehículos (42.601965,1.687549).

Nosotros hemos llegado antes de que se cierre la carretera y dudamos si subir con la AC. De hecho, el propio chófer del minibús ya está allí y nos confirma que ahora podemos subir. Lo malo es que las previsiones meteorológicas dan lluvia para esta tarde y no sabemos si va a aguantar lo suficiente como para alargar mucho la excursión. Y eso podría conllevar que a la hora de volver nos viésemos en la tesitura de elegir entre esperar a que abrieran de nuevo la carretera o arriesgarnos a cruzarnos con el bus en una carretera tan estrecha.

Visto lo visto, nos parece más cómodo hacer uso del minibús. Que dicho sea de paso, es mucho más barato que el de ayer. Además, siempre es bueno ayudar a preservar estas zonas naturales, utilizando los transportes públicos que ponen a nuestra disposición.

De todas formas, tampoco es mucha la distancia a recorrer y algunos senderistas la hacen a pie, prolongando la excursión.

Por cierto, el tema del precio del minibús es bastante curioso. Nosotros pagamos 6 €, a razón de 2 € por cabeza, ya que somos un grupo de 3 o más personas. Sin embargo, varias parejas que viajan con nosotros pagan esa misma cantidad (3 € por cabeza), al no llegar a la categoría de grupo. Curioso, pero muy agradecido para familias con niños.

En fin, la cosa es que a las 9:00 arrancamos en el minibús por la estrecha carretera de acceso. La cual discurre por un bonito valle, en el que destacan varias casas de madera muy bien cuidadas. Curiosamente, y según nos dice el dicharachero chófer, la mayor parte de las casas del final del valle son propiedad de una única señora.

El minibús nos deja junto a la Font del Travenc, donde ya hay bastantes coches y de donde parten varias rutas. Entre ellas la **ruta al estany del Juclar**. Esa es la que hemos venido a hacer, por

recomendación del chico de la oficina de información de Encamp. Quien nos lo describió como el lago más bonito de Andorra. Y teniendo en cuenta los que ya hemos conocido, confieso que tengo mucha curiosidad por verlo.

Arrancamos por la pista, que va subiendo muy poco a poco. En nada, se pasa junto a una señal indicativa de las rutas y se deja atrás el desvío al Estany de Siscaró. Poco después llegamos a una segunda zona de picnic, con una fuente y varias mesas.

A partir de aquí, la pista deja paso a un sendero, que empieza ya a subir con bastante más rapidez. En este primer tramo se va casi todo el tiempo entre las rocas, remontando un arroyo en el que se suceden pequeños saltos de agua.

Después de salvar una parte cuyo desnivel es importante, nos encontramos de frente una preciosa cascada. Parada obligatoria. Sacamos varias fotos desde su pie y la remontamos por la izquierda. Así alcanzamos el modesto puente de madera que cruza la cascada por su parte superior, justo antes de que sus aguas se precipiten saltando entre las rocas. Otra paradita y más fotos desde arriba.

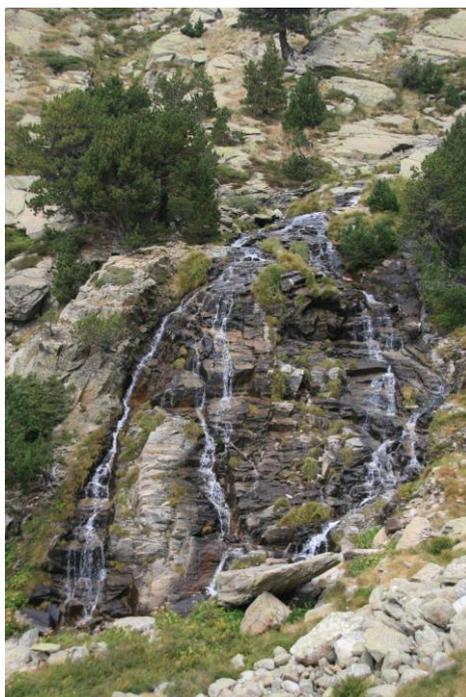


Cascada en la ruta al estany de Juclar

El siguiente tramo es más tendido, aunque sigue picando hacia arriba en casi todo el recorrido. Y un poco más adelante, a mano izquierda, encontramos una segunda cascada. De estas que se abren en plan cola de caballo.

Continuamos y llegamos a un mirador, donde han erigido un homenaje en recuerdo a 5 personas fallecidas en un accidente de helicóptero. Ignoro si el aniversario ha sido reciente o si este lugar se utiliza también para esparcir las cenizas de los montañeros fallecidos. Pero los ramos de flores y alguna placa conmemorativa nos hace pensar que se trata de un lugar con mucha carga emotiva. En cualquier caso, no me cabe la menor duda de que el lugar tiene algo especial.

Finalmente, subimos un último repecho y llegamos al **Estany Primer de Juclar**. Junto a él hay un pequeño refugio de montaña, donde paramos a tomarnos una cerveza. Hay bastante gente, pero el ambiente es agradable y los jóvenes que lo llevan son encantadores.



Segunda cascada en la ruta al estany de Juclar

Sin embargo, el estany nos decepciona un tanto. Supongo que el chico de la oficina de información de Encamp será de la zona y estará orgullósísimo de ella. Pero, a nuestro modesto entender, el calificativo de mejor estany de Andorra es bastante exagerado. Tanto los de Tristaina, como los de Pessons nos parecen mucho más bellos.

El recorrido que hemos hecho y las vistas de las cumbres que rodean al estany son preciosos y, sin duda, la excursión merece la pena. Pero estamos hablando de un estany represado, que ahora en verano y con el nivel de agua tan bajo, más parece un embalse que un lago de montaña.



Estany Primer de Juclar



Estany Primer de Juclar



Estany Primer de Juclar

En fin, siento ser tan duro en la descripción, pero las referencias que traíamos habían provocado que esperáramos algo espectacular y, sinceramente, no creo que esté a la altura de tamañas expectativas. Una vez más, la manera más fácil de que un lugar te decepcione es que te lo alaben demasiado.

De todas formas, después de la cerveza, bordeamos el estany por su orilla derecha y continuamos adelante, en busca del segundo estany. Como desde el refugio hemos ido ganando un poco de altura, para bajar hasta él tenemos que salvar una zona algo más complicada. No es que ofrezca ningún peligro, ni que se deban salvar pasos demasiado técnicos. Simplemente se debe destrepar un sencillo paso con la ayuda de una cuerda fija allí instalada y bajar luego, pasando de roca en roca, por un camino no demasiado evidente. Vamos, nada que un niño no convierta en un interesante juego. Aunque a nuestras maltrechas rodillas no les hace demasiada gracia.

Además, este segundo estany es más bonito que el anterior. O, al menos, a nosotros nos gusta más, ya que está situado justo al fondo del circo y rodeado de unas bonitas paredes.

Sentados a su orilla, comemos los bocadillos que hemos traído y pasamos un rato tranquilos. Desde allí vemos algún grupo que continúa su recorrido, subiendo por un empinado sendero que busca el collado donde se halla la muga con Francia. Según el mapa que tenemos, desde allí se tienen que ver más lagos (etangs para los franceses), pero decidimos que para nosotros ya es suficiente haber llegado hasta aquí.



Estany Segundo de Juclar

Sobre las 13:00 observamos que el tiempo empieza a cambiar y nos tememos que la lluvia anunciada para la tarde puede estar al caer. Así es que iniciamos el regreso y volvemos por el mismo camino.

Cuando estamos casi llegando al área de picnic, nos cruzamos con una familia muy peripuesta, con su flamante ropa de montaña y sus gorras a juego. Los hijos adolescentes vienen sacándose fotos con sus llamativos Blackberry (realmente no sé distinguirlos de otros, pero ellos se encargan a voces de que todos nos enteremos de la marca de sus móviles). La cosa es que cuando nos cruzamos con ellos, nos preguntan, casi sin resuello, si les falta mucho. Jo! No puedo resistirme y les respondo con sinceridad: *Pues sí, la verdad es que acabáis de empezar*. La expresión de sus rostros es todo un poema.

Es curioso encontrarte con gente así. ¡Qué diferente a la familia que nos hemos encontrado un poco más arriba, en la zona de mayor desnivel! Una pareja iba con su hijo, que apenas tendría 5 añitos. Seguramente no llegarían muy arriba, pero el crío iba subiendo él solito. De la mano de su madre, todo feliz y sin preguntar cuánto faltaba.

En fin, así llegamos a la zona de picnic superior y nos sentamos en una mesa. Allí bebemos agua fresca de la fuente y comemos unas piezas de fruta.

Por último, desandamos la pista y llegamos a la Font del Travenc sobre las 14:50. Justo cuando empieza a llover con fuerza. Por suerte, el minibús llega enseguida y montamos junto a las personas que ya estaban esperando, refugiadas en el aterpe de una de las casas.

Una vez en la AC, vamos hasta Encamp, para hacer un recado que teníamos pendiente y subimos de nuevo por la CG2, hasta subir el puerto de Pas de la Casa. Como nos habían anunciado, allí encontramos una niebla que nos limita la visibilidad hasta no ver gran cosa.

Estamos a punto de abandonar Andorra. Pero antes, paramos en **Pas de la Casa**. Otro pueblo que es, en realidad, una inmensa tienda con su estación de ski.

Como no podía ser de otra forma, el pueblo está lleno de parkings donde los clientes puedan aparcar. Sin embargo, las ACs tienen prohibido estacionar en ellos y son desviadas a otro parking situado en la parte inferior del pueblo (42.545552,1.733791). Este parking es de pago y se puede pernoctar en él. Pero no recuerdo por cuánto salía, ya que va por horas. La primera hora es gratuita, y luego el precio va subiendo en función del tiempo de estancia. Nosotros pagamos 1,55 € por las dos horas y pico que estamos.

En ese tiempo damos una vuelta por el pueblo, echamos un rápido vistazo a las tiendas y nos tomamos una cerveza en un bar, mientras matamos el hambre comiendo unos sándwiches.

Al final, salimos bastante tarde de Pas de la Casa y bajamos por la N22/N20, por el lado francés, hasta Aix-les-Thermes. Luego continuamos por Tarascon y Foix, hasta retomar la ruta que hicimos al volver del país de los Cátaros en el puente de diciembre del 2011.

La carretera es bastante lenta y se nos echa la noche encima, por lo que hacemos la mayor parte del trayecto sin luz solar. Así es que cuando pasamos por Foix y cogemos la D117, ya tenemos decidido que pararemos en el área de **Castelnau-Durban**. No la conocemos, pero la hemos seleccionado de entre las que hemos visto en la documentación bajada de la página francesa de campingcar infos (www.campingcar-infos.com). Nos pilla de paso y se ve que es un pueblo pequeño. Normalmente es lo que buscamos para pasar una noche en tránsito.

Lo malo es que esta carretera es aún más lenta que las anteriores y se nos hace muy tarde. En fin, no nos podemos quejar. Hemos aprovechado el día y hemos avanzado un buen trecho en nuestro camino a casa.

Finalmente llegamos al área de Castelnau-Durban (42.999967,1.340404). Está situada en un paseo arbolado y tiene zona de desagüe. Pero, como comprobaremos mañana, por las mañanas se llena de coches que aparcan por todos los lados y no es fácil maniobrar para meter la AC de forma que el desagüe quede a la altura de los grifos de vaciado.

Esta noche hay un par de ACs más y dos caravanas con todo el chiringuito montado, cerrando un

amplio espacio con su corralito. Da la impresión de están allí apalancados de forma continua. Además, el área no tiene electricidad, pero ellos están conectados a la zona de información y turismo, mediante unas mangueras kilométricas. No sé si son feriantes o qué, pero el área está en medio del pueblo y todo el mundo les ve.

Pero bueno, no es asunto nuestro. Y como estamos cansados de un día tan largo, cenamos y nos metemos al sobre rápidamente.

Castelnau-Durban – Donostia – Hogar, dulce hogar

Recorrido día: 387 km (Total acumulado: 1335 km)

Castelnau-Durban – A64 – A63 – A8 – Donostia – A8 – Hogar, dulce hogar

Hemos dormido estupendamente, aunque el área está junto a la carretera que atraviesa el pueblo. Y la verdad es que los camiones pasan a cierta velocidad, metiendo bastante ruido. Pero el cansancio de ayer nos ha hecho dormir profundamente y no los he oído hasta la mañana, cuando nos hemos despertado. Lo cual no ha sido demasiado temprano.

Aprovechando que estamos en Francia, desayunamos unos ricos cruasanes recién hechos y nos disponemos a desaguar, para no ir acarreando peso innecesario. Lo cual no es demasiado sencillo con la cantidad de coches que hay aparcados.

Tras varias maniobras lo consigo y, mientras estoy desaguando, llegan dos AC españolas. Un saludo y, con toda la confianza, se me meten en medio a ver cómo va el grifo y, ya puestos, a preparar su maniobra de carga de agua.

Siempre me ha sorprendido la gente que va por el mundo como si anduviera por su propia casa. Realmente, yo solo estoy vaciando y no tengo intención de cargar agua. Pero, salvo que sean videntes, no creo que ellos puedan saberlo.

En fin. Al final les tengo que decir que esperen un poco, que ya estoy acabando. Será que soy raro, pero me resulta bastante molesto que no puedan esperar a que acabes o, si tienen tanta prisa, por lo menos preguntar a ver si me molesta. No sé, al final da la impresión de que eres tú el que molesta, que tienes que acabar rápido y marcharte para que los señoritos se muevan a gusto.

Tras las labores de intendencia, seguimos hasta pasar Saint-Girons y, luego, coger la autopista A64. De allí llegamos a Donostia sin mayores problemas, ya que la muga se halla totalmente despejada en el sentido de entrada.

En la capital gipuzkoarra nos dirigimos a su magnífica área de ACs, donde tenemos la suerte de pillar un hueco libre. Cosa que no suele ser fácil en verano.

Nos situamos y llamamos a unos amigos para tomar algo y cenar. Siempre que podemos, procuramos pasar nuestra última noche aquí. Estamos cerca de casa y nos sirve de despedida a nuestras vacaciones.

A la mañana siguiente nos despertamos pronto, recogemos y salimos para casa. Hoy tenemos que recoger a nuestro hijo mayor, que llega de las colonias, y no queremos llegar tarde.

2 – Conclusiones

Este año hemos vuelto a los Pirineos y hemos tocado 3 zonas claramente diferenciadas: Ordesa, el prepirineo de Lleida y el principado de Andorra.

En realidad, por las dos primeras solo hemos estado un par de días, visitando dos puntos muy concretos. Por lo que poco puedo decir de ellas, salvo que ambas merecen la pena y que en verano el calor es insoportable por la zona central de Lleida. Hasta este verano, nunca antes habíamos tenido problemas para que los saltos térmicos obtenidos en la nevera y el congelador fuera suficientes para enfriar y para congelar los productos que llevábamos en ella. En varios momentos, llegamos incluso a pensar que se había estropeado. Pero en cuanto huimos de ese calor y volvimos a los Pirineos, la nevera volvió a funcionar como siempre.

Por todo ello, mis conclusiones se van a centrar en el país de los Pirineos: Andorra. Así, a modo de resumen, destacaría las siguientes conclusiones:

- Andorra es un país muy pequeño, en el que no será fácil hacer demasiados kms. De punta a punta no llega a los 40 km y la red de carreteras no es demasiado extensa. Sin embargo, tiene los suficientes atractivos como para pasar una semana larga haciendo actividades de forma relajada.
- Los espacios naturales son fácilmente accesibles, gracias a las estaciones de ski, a sus carreteras de acceso y a sus infraestructuras de remontes y telesillas.
- La pernocta está permitida en la mayor parte de las estaciones de ski (al menos en verano) y esto permite visitar libremente el país.
- Existen áreas de servicio para ACs en el centro comercial River de Sant Julia de Loria (al sur), en Encamp (al centro) y en Pas de la Casa (al norte). Teniendo en cuenta el tamaño del principado, son más que suficientes para no tener problemas con la carga y descarga.
- Nosotros hemos hecho un turismo de naturaleza, pero la impresión que hemos sacado es que no es fácil hacer un turismo cultural en AC. Visitar las ciudades y pueblos no es un problema insalvable (en general hay grandes parkings destinados al turismo de compras o se pueden usar los parkings de los teleféricos urbanos). Y Andorra la Vella, aunque parece casi imposible aparcar una AC allí, es fácilmente visitable si te acercas en autobús desde el centro comercial River (con área de ACs) o desde algún otro pueblo. Lo realmente complicado es poder visitar otros puntos de interés repartidos por el pequeño país. Fuera de los centros comerciales o estaciones de ski, los aparcamientos son minúsculos o inexistentes, por lo que los visitantes deben dejar el coche aparcado en la cuneta (algo que se ve habitualmente en las carreteras secundarias andorranas). Eso hace que sea muy difícil aparcar la AC de una forma mínimamente aceptable, mientras realizas la visita. En nuestro caso, tras un par de intentos, desistimos de hacer esas pequeñas paradas para visitar esas ermitas románicas que veíamos en los folletos turísticos. Hecho que me ha dejado con pena, ya que me hubiera gustado combinar las excursiones con alguna visita de ese tipo.
- En cuanto te sales de las dos o tres carreteras principales, el asfalto tira para arriba con pendientes importantes. Los puertos andorranos son fuertes. Pero, según mi experiencia, no suponen una dificultad excesiva. No soportan un gran tráfico y el piso está en perfectas condiciones. Vamos, que no son un problema para las ACs. Y, bajo mi punto de vista, en lo alto de esos puertos se hallan algunos de los mejores lugares de Andorra.
- Los aficionados a la escalada tienen en Andorra una bonita red de vías ferratas, con diferentes niveles de dificultad. Los inexpertos como yo, encontraréis entretenido hacer alguna de las más

sencillas, acompañados por vuestros hijos. Por ejemplo, haciendo alguna de las cinco vías ferrata andorranas calificadas como aptas para niños que aparecen en la página web Deandar (<http://deandar.com/ferratas/ninos>).

- Una de las atracciones más publicitadas de Andorra es el parque de atracciones de Naturlandia. Bajo mi punto de vista, solo merece la pena el Tobotronc (trineo de verano de 5,3 km de longitud). Para no tener que sufrir las interminables colas, hay que ir muy pronto. Si no podéis madrugar, mejor a la hora de comer o ya por la tarde. Por la mañana las colas son insufribles.
- Y, por supuesto, las compras. Pero de eso no puedo contar nada que no se sepa ya.

Respecto a las excursiones por zonas de naturaleza en Andorra, yo destacaría dos de las que hemos hecho:

- Ruta circular por el circo de Tristaina. Si os gusta la montaña, no os quedéis abajo en los lagos, haced la ruta circular por el circo o alguna de las ascensiones. Y si no estáis ya para andar demasiado, combinad la ruta a los lagos que hace todo el mundo, con la subida en el teleférico hasta el Port de Creussans. El corto paseo hasta el Pic de Peyreguils ofrece una preciosa panorámica del circo de Tristaina.
- Ruta a los lagos de Pessons. Sea cual sea vuestro estado de forma, esta ruta os dejará satisfechos. Desde el primero de los estanys hasta el Pic de Pessons, las vistas desde la ruta son de lo mejor que nos hemos traído de Andorra. Además, si vais con tiempo, la zona ofrece otras rutas que parecen muy interesantes.

3 – Resumen de datos

Días totales: 13 días

- 3 días de viaje
- 1 día en Ordesa
- 1 día en Lleida
- 8 días en Andorra

Distancia total recorrida: 1335 km

- 830 aproximadamente de viaje
- 505 aproximadamente en destino
- Unos 50 km de media diaria en destino
- Máximo de km en un día en destino: 164 km (traslado de Torla a Mont Rebei)
- 3 días en destino sin mover la AC
- 3 días en destino con menos de 50 km
- 2 días en destino entre 50 y 100 km
- 1 día en destino entre 100 y 150 km
- 1 día en destino más de 150 km (164 km)

Presupuesto total: 1281,57 € (98,58 euros diarios de media)

Desglose:

- %25,76 (330,10 €) en supermercados
- %18,08 (231,66 €) en compras y recuerdos
- %17,70 (226,87 €) en gasoil
- %11,04 (141,40 €) en gastos varios
- %10,60 (135,90 €) en restaurantes
- % 5,70 (73,00 €) en entradas a monumentos y parques naturales, y pago de actividades.
- % 5,56 (71,30 €) en pernocta
- % 3,35 (42,99 €) en peajes
- % 2,21 (28,35 €) en parkings y autobuses

4 –Coordenadas

Por último, incluyo un listado de los principales lugares por donde hemos pasado. Como ya he escrito otras veces, no uso GPS. Así es que debo aclarar que estas coordenadas están sacadas de Google Maps, por lo que pueden ser solo una aproximación. Espero que sean lo suficientemente exactas, como para ser de utilidad.

Asimismo, incluyo una referencia a los lugares donde hemos pernoctado o comprobado que es posible la pernocta por libre. También indico cuando se prohíbe expresamente la pernocta. Cuando no indico nada, significa que no me fijé o tengo dudas.

Torla	Camping Ordesa	42.639896,-0.109657
Jánovas	Mirador	42.466551,0.003082
Jánovas	Posible aparcadero junto al río	42.469396,0.000156
Liguerre del Cinca	Desfiladero del Cinca en Entremón	42.295764,0.217216
Puente de Montañana	Parking Congost de Mont Rebei (pernocta)	42.097291,0.696031
Tremp	Área de ACs	42.16389, 0.89167
Sant Juliá de Lòria	Parking/Área ACs del centro comercial River (pernocta)	42.453469,1.486105
Sant Juliá de Lòria	Naturlandia	42.441163,1.500535
Sant Juliá de Lòria	Puerto La Rabassa (pernocta)	42.435739,1.519686
Encamp	Vía ferrata Cortals de Encamp (puerto de Els Cortals)	42.539094,1.631137
Encamp	Área de servicio para ACs	42.535584,1.588809
Ordino	Vía ferratas de Segudet y de Creu del Noral	42.556714,1.53527
Ordino-Arcalis	Parking estación de ski (pernocta)	42.631678,1.482934
Vall de Sorteny	Centro interpretación Parc natural de la Vall de Sorteny	42.626006,1.551789
Llorts	Camping Micheu	42.598285,1.529248
Canillo	Vías ferrata Canal de la Mora y Roc de Quer	42.567755,1.596303
Grau Roig	Parking estación de ski (pernocta)	42.532662,1.696926
Incles	Parada del bus a Vall d'Incles	42.585545,1.664549
Vall d'Incles	Font del Travenc	42.601965,1.687549
Pas de la Casa	Parking de pago con área de ACs (pernocta)	42.545552,1.733791
Castelnau-Durban	Área de ACs gratuita (pernocta)	42.999967,1.340404